Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

05 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Dirección y Redacción
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Bates
Tallrs. Santa Fé No. 782.
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3644

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep Arg Miercoles 5 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Notas del día

EL RETIRO DE LAS LETRAS

Urge en los actuales momentos, el retiro de las letras de tesoreria, ó a menos en parte, según está anunciado por un rumor salido de la casa de gobierno.

Hacen pocos dias nos haciamos eco del mismo que dá como probable el propósito de quemar un millón y medio de letras de tesoreria con cuya medida el cambio casi de inmediato bajaria al retirarse tan fuerte cantidad de la circulación.

Es sabido, ó al menos se presume, que restan por invertir del presupuesto del año actual, cerca de tres millones de pesos, que no podrán, por mucha que sea la diligencia, ser empleados en las construcciones de caminos ú otras obras públicas. En nada se resentirian entonces las finanzas del gobierno, pero en cambio se haria un señaladisimo servicio á la provincia, llevando á la práctica el propósito de q. nos hacemos eco.

Las letras de tesoreria, que experimentaron hacen pocos dias, una baja sensible, con motivo del aumento de la circulación de moneda nacional, proveniente de pagos hechos por partidas de vinos vendidas á plazo, han vuelto á sufrir la depreciación anterior, manteniéndose actualmente entre el 15 y el 17 por ciento.

Puede ser entonces medida de buen gobierno, facilitar la baja del cambio, y por ende las transacciones comerciales, quemando la referida cantidad, ya que asi lo reclaman los fuertes intereses comprometidos y hasta la proximidad misma de las transacciones comerciales de la cosecha próxima, que se presenta hasta hoy en condiciones favorables bajo todo concepto.

El gobierno ha causado daños enormes, dejando que circulen mayor cantidad de letras de las que admite la plaza, y podria disminuir sus efectos, si es que verdaderamente se interesa, con la medida que se anuncia, en solucionar este problema que continua siendo uno de los más graves para nuestra situación economica.

CONFLICTOS OBREROS

Lejos de tratar de poner freno á los conflictos obreros suscitados en los últimos tiempos, las autoridades permanecen en actitud espectante, tolerando muchos desmanes, cuyas consecuencias pueden resultar verdaderamente graves.

En otras oportunidades hemos denunciado la forma en que se procedia, y hemos insinuado la conveniencia de que el gobierno tome participación en el asunto, solventando en forma conveniente para los intereses de todos las diferencias que existen entre algunos gremios obreros y ciertas importantes firmas industriales.

Sin embargo las cosas continúan como en el primer dia, y lo que es más grave dentro de una marcada hostilidad de parte de los trabajadores que se sienten reconfortados con el proceder de las autoridades mismas.

Como entendemos que está bueno ya de escandalos, y que es menester evitar para bien de la provincia, la repetición de hechos bochornosos recordamos nuevamente á los hombres de la situación la necesidad de intervenir en estos asuntos, repartiendo justicia con debida equidad.

EL TURNO A SECO

En numeros anteriores nos hemos ocupado de la conveniencia de que el gobierno, siguiendo las prácticas de otros años, ordene el turno á seco para los departamentos dada la exigua cantidad de agua que trae nuestro rio. que en la actualidad, apenas alcanza á 20 metros cúbicos por segundo.

Asi lo han gestionado también algunos municipios, ya que el problema se presenta con perspectivas alarmantes.

Es muy probable que la opinión del gobierno sea adversa á la del turno á seco, por que considera que para evitar el reclamo de otros, lo conveniente es que cada departamento reciba el agua que le corresponda de acuerdo al caudal; pero es el caso de que algunos se ven perjudicados en forma alarmante, especialmente los más lejanos, por que por efectos del calor y de la larga distancia que deben recorrer las aguas muchas veces por los pedregales del rio mismo, la dotación que les llega resulta insignificante.

Asi por ejempo, tenemos departamentos como 25 de Mayo que pierde en el camino una parte respetable de su caudal, y que en épocas de escacés como la actual, apenas si tiene agua para bebida, en las fincas del Sud.

Imponer el turno á seco, seria más equitativo, hasta que el caudal permitiera al menos su reparto en la forma actual, De otra manera, puede decirse que casi ningún departamento riega sus propiedades, mientras que en la forma pedida, podrian hacerlo por turno en forma ámplia con mayor exito y resultados más positivos.

Por otra parte, insistimos en nuestra aseveración anterior, en el sentido de que no es exacto el caudal del agua que trae nuestro rio, dado que este se realiza de acuerdo con una escala hecha cuando el rio tenia cuatrocientos metros cúbicos por segundo, y es indudable que esa masa de agua ejercia una presión mayor y pasaba con mayor fuerza que los veinte metros cubicos que existen en la actualidad.

Entendemos que queda á la gestión de los departamentos interesados la aplicación del turno á seco, y creemos que solicitandolo colectivamente, habria de ser escuchado el pedido, por quienes en sus manos tienen la aplicación de ese sistema.

Noticias Varias

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

A estar á las informaciones que se nos remite del Dispensario Público Nacional Antituberculoso, se han atendido durante el mes de Octubre ppdo. 41 enfermos nuevos y veinte débiles.

La farmacia del dispensario ha expedido en ese mes. 639 formulas y 384 recetas. Se han distribuido 1398 litros de leche entre los enfermos indigentes 699 kilos de carne y 349 de pan.

REUNION DEL AERO CLUB

Para el Jueves proximo, están convocados los socios del Aero Club San Juan, para designar las autoridades definitivas de esta reciente institución, que necesita iniciar con urgencia importantes trabajos destinados á la seguridad de los aeroplanos que ha de enviar el gobierno nacional, inmediatamente que se encuentre en condiciones la pista de aterrisaje y los hangares correspondientes.

No habiendose realizado otras asambleas anteriores por la falta de número, que evidencia una absoluta indolencia de parte de los que tienen la obligación de concurrir, es de esperar que para mañana el número de asistentes permitirá realizar la sesión.

20 METROS

Este es el caudal que en la actualidad tiene nuestro rio, con perspectivas á decrecer constantemente, hasta que las lluvias hagan sentir su efecto benefico en las sierras, aumentando la dotación aunque tan solo sea momentáneamente.

Como se vé, los cálculos optimistas de algunos han fracado rotundamente y lo que es más grave, las perspectivas para el año entrante no son nada halagadoras, dado que es casi seguro que en el invierno el caudal será todavia en mucho inferior, no permitiendo ni siquiera el cuidado de las propiedades ya formadas, ni mucho menos las siembras de cereales.

VERGUENZA SPORTIVAS

La reciente actuación de los argentinos en Uruguay, ha tenido como final una nota vergonzosa para el deporte, tanto de Uruguay como de nuestro pais.

Un ebrio, promovió un escandalo por haber vertido algunas palabras hirientes para los argentinos, y éstos arrojaron á un grupo, naranjas, vasos y otros proyectiles hiriendo á algunos, descendiendo luego del balcón del hotel donde se encontraban para maltratar en forma criminable al ébrio, lo que originó la intervención de otros uruguayos, formando un escándalo tal, que hubieron tiros, que costaron la vida á un uruguayo.

Este escandalo ha dado lugar á que se cambién telegramas afortunadamente amistosos los ministros de ambos paises, quienes al lamentar lo ocurrido alejan toda presunción de que ello se deba á malquerencias suscitada entre los dos pueblos, y se demuestran dispuestos a esclarecer el hecho y castigar debidamente á los que resulten culpables.

Es una verguenza que ocurran cuestiones semejantes en las que han de intervenir los más altos exponentes del deporte argentino, y tan luego que pasen en paises extraños donde se forma con facilidad un ambiente hostil que perjudica nuestro prestigio, cuando ha faltado la prudencia y la cordura necesaria, para demostrar con una actitud digna, la cordura de que siempre se hace gala.

HONORABILIDADES PERJUDICICALES

Parece que el Dr. Mosca, se está metiendo hasta en la comida del Dr. Lencinas, en lo que respecta á su afán investigador, y de resultas de ello, ha llegado á comprobar la desaparición de algunos millonceios, que habrianse filtrado de la administración pasada pero que para desgracia politica del Dr. Lencinas y de sus allegados, habria dejado el rastro.

No han imitado los pesos desaparecidos la práctica del famoso Luxburg, que durante la guerra se hizó célebre por sus consejos.....y los libros del Crédito Público Mendocino, á juzgar por las informaciones de la prensa, son fieles delatores de las tramovas realizadas.

Pero todavia hay algunos pesimistas que dicen si fuera solo un millón!. Veremos lo que resulta de las investigaciones futuras que nos parece han de influir, para que los partidarios del lencinismo, no hablen mucho sobre honradez administrativa y otras yerbas parecidas.

Pitorréos

CABEZA A PRUEBA

Dn. Carlos O. Sarmiento, ha sido victima de un accidente automovilistico, que pudo por cierto cortarle el hilo de la existencia, que para él como para cualquiera otro mortal, pende apenas de un misero cabello.

Dn. Carlos O. Sarmiento, viajaba el Domingo por la noche, vertiginosamente hacia Caucete. No sabemos las andanzas en que estaba empeñado, y aunque las supieramos á fuer de discretos, las callariamos. El hecho es, que á media noche, por efectos de la atracción que ofrecen las profundidades, el Ford en que viajaba tuvo la mala ocurrencia de volcarse sobre un desague bastante profundo, y quedar con las ruedas hacia arriba, como satisfecho de la pirueta realizada; pero tuvo también la no menos pésima ocurrencia de aplicar á manera de cojin la cabeza del veterinario, contra el tronco de un árbol, cabeza que ha quedado como puede comprobarse llena de magulladuras, desde la garganta, hasta la nuca y con protuberancias significativas en las que han quedado impresas las "impresiones digitales" de las raices.

El Sr. Sarmiento, que asegura hoy que un Ford pesa lo menos 17.000 kilos, debe su vida al Pollo Cuello (Augusto) que ha resultado un pollo más forzudo que un toro, ya que solvió las 17 toneladas permitiendo al cojin (decimos al Sr Sarmiento) salir maltrecho pero con vida de su difícil trance.

Se lamenta desde luego el accidente, se lamenta la mala estrella y algunos lamentan —con exclusión nuestra por cierto — la oportunidad de haber pronunciado un brillante discurso necrológico, y la publicación de un articulo sentido, recordando las virtudes del extinto, que ha vuelto á la vida por gracia de su suerte.

Pero, para satisfaccion de la victima queda al menos la comprobación evidente, de que es más duro que palo de ñandubay, y que en materia de cabeza, la tiene mas resistente que Sr. Aguiar, quien en mas de una oportunidad, la ha sometido á la prueba de los garrotes policiales.

Conste—por si quedára una duda que estamos dispuestos á apostar en favor del Sr. Sarmiento, á que en el primer palo que reciba, de parte de la policia, saldrá mas airoso que su competidor, que por algunos dias, tuvo que lucir lentes oscuros para disimular las ojeras azules que habian tomado proporciones alarmantes en su cara.

De todas maneras nos congratulamos de la suerte del Sr. Sarmiento, ya que no deja de serlo, el que la aplaste un Ford, en un desague que por suerte estaba seco en ese momento, y que salga luego satisfecho y contento.

Por los departamentos

PARA LA CASA MUNICIPAL DE ANGACO SUD

Ampliando nuestra información de ayer en lo que respecta á la construcción de la casa Municipal de este departamento, obra que se realizará mediante la buena voluntad de los vecinos que adelantarán en calidad de prestamo esa suma, nos es grato ofrecer hoy, la lista de los que hasta la fecha, han suscripto su cuota, que por cierto es voluntaria, y que la comuna devolverá al cabo de los cinco años.

Maximiliano Guillermain, 20 acciones $ 2.000.

Tinto Hermanos 20 acciones $ 2.000

Salvador López P. 20 acciones $ 2.000.

José Paviolo 20 acciones $ 2.000

Bartolomé del Bono 20 acciones $ 2.000.

Graffigna Hnos 20 acciones $ 2.000

Tomás Aguirre 20 acciones $ 2.000.

Como se verá, faltan todavia por suscribir, acaudalados vecinos de la localidad, quienes todavia no han sido vistos por la comisión, pero que no se duda de su contribución, con lo cual, estaria ya asegurada la suma necesaria para construir la referida casa Municipal en el Departamento.

Notas sociales

PROXIMO EENLACE

El dia 13 del corriente contraéra enlace la Srta. Clotilde Manini con el Sr. Silvio Meglioli.

Los contrayentes ámpliamente vinculados en la provincia, han de ser objeto de numerosas felicitaciones y votos de sincera felicidad por parte de sus amistades.

DESPEDIDA.

Los amigos del Sr. Silvio Meglioli, le ofrecerán en la proxima semana, una comida despidiendolo de la vida de soltero, acto que alcanzará desde luego proporciones brillantes, dadas las vinculaciones del contrayente en los circulos comerciales y sociales de esta capital.

San Juan, Noviembre de 1924.

Sr..

Pte.

Los que suscriben, amigos personales del Sr. Silvio Meglioli, tienen el agrado de invitar á Ud. á una comida que se dará en su honor y despidiéndole de su vida de soltero, la que tendrá lugar el dia 12 del corriente á las 21 horas en el Hotel La Castellana.

Saludan á Ud. Atte.

Manuel A. Gutierrez (hijo) Juan A. Graffigna, Carlos Guimaraez, Bartolomé Del Bono, León Ottolenghi, Salvador López P., Guillermo Yornet, Samuel Jofré Flores, Rogelio Fernandez (hijo), Celestino Lagorio, Dr. Abrham Vidart, Dr. Alberto Graffigna, Decio Graffigna, Aquiles Calliti, Aniceto Tinto, Humberto Tinto, Pablo M. Enrico, Pedro Cattoni, Humberto Gallí, Enrique Yornet, Antonio 2o. Borrero, Miguel Blanco, Gilberto Flores Bravo, Juan E. Maffezzini, Simón Chait, Carlos Varessi, Demetrio Cambeta, Marcelo Zuviro, Rafaél Benavidez, Angel Morchio, Juan Pascuali, Julio Lagorio, Manuel C. Benavidez, B. Cambas Moritan, A. Aristóbulo Murua, Humberto Meglioli, Saúl, Flores, Juan Arturo, Vicente Russo, José Chirino, Julio V. Reyes, J. Elias Yanzón, José Benavidez, Rafael, Gonzalez, Ignacio T. Laciar, Primo Tochini, Andres 2o. Silva, Checre Zogbe, José Carracedo, José Vivian, José Bacigalupo, Luis Morchio, Ismael Frates, Francisco Rufrano, Franklin Yornet, Ramón B. Yornet Manuel Camaño, Manuel Pesado Castro, Angel H. Gilly, Manuel Benavidez Nuñez Albreto J. Castilla J. Agustin Gómez, José Villani, Matías Ripol, Carlos Napp, Nicolas Onetto, Arturo López, Miguel E. Uliarte, Juan De Martini, Primo Bufagni.

El cubierto vale $ 10.

Viajeros

A Buenos Aires.

—Señor: Ernesto Copello.
—Señor: Alfonso Sosa.

De Buenos Aires.

—Señor: Mauricio Ventimiglia y señora.

A Chile.

—Señor: Domingo Usin.

A Mendoza.

—Señor: Rodolfo Jones.
—Señor: Antonio Alsina.

A Casuarinas.

—Señor: Esteban A. Dubos y señora.

A Media Agua.

—Señor: Ernesto Aubone.

Colaboración

LAS LEYES NO DEBEN SER ESTATICAS

Aproposito de la de Jubilaciones Ferroviarias

En el órden del mejoramiento progresivo de la ley de jubilaciones del gremio, debe continuar hoy la exposición de cuestiones que señalen la necesidad de seguir una orientación en ese sentido, y para que se comprenda, también, cuanto márgen debe dejarse á la interpretación amplia y hasta genero a de las clausulas escritas.

Por que es evidente que el legislador no puede dar todas las reglas en una ley, y siempre debe suponerse que las normas generales permiten acomodar situaciones diversas, que puedan diferir en detalles y circunstacias, pero han de estar comprendidas fundamentalmente en el propósito que las inpiró.

Ese márgen debe ser tan amplio como lo requiera la indole de la legislación de que se trata. En materia de accidentes del trabajo hemos visto que la serie inicial de las causas se ha ido ampliando sin reservas.

Desde el primer decreto del P. E. que las enumeraba interpretando la ley hasta la fecha, la nómina ha crecido considerablemente no solo por las adiciones que el propio gobierno incorporaba sinó también por el reconocimiento de nuevas causas que la justicia establecia. Asi, hemos visto que los deudos de obreros muertos por contaminación de car

PASA A LA PAGINA 7

ENRIQUE S. SARMIENTO

Procurador Judicial

Bmé. Mitre 608 San Juan

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.

Manzilla 3.610 Buenos Aires

FERROCARRILES TRASANDINOS

Importen directamente de Chile

AZUFRE PARA VIÑAS, SALITRE Y FOSFATOS PARA ABONO, MADERAS PORTLAND Y MATERIALES PARA CONSTRUCCION, PETROLEO, POROTOS, ARVEJAS, GARBANZOS, etc etc.

y ahorrarán dinero

Para tarifas é informes dirijirse á

J. H. WHITE.
Administrador General.
LOS ANDES CHILE).

Flores

RECIBIREMOS UN EXTENSO SURTIDO

EL DIA 30

GRAN DESPENSA

EL VIAJERO

Calle General Acha. No. 530. Telefono. Reparto á Domicilio

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

CONGRESO DE ECONOMIA

Terminó sus sesiones el congreso de Economía Social, á cuya última asamblea concurrió un número crecido de congresales.

Hizo uso de la palabra en nombre del Poder Ejecutivo, el Ministro del Interior, quién pronuncio un concep tuoso discurso elogiando la obra del mismo.

VIAJE DEL Dr. IRIGOYEN

El Dr. Irigoyen, ante el pedido hecho por sus correligionarios de Cordoba, que enviaron en misión especial á los candidatos que sostendrá esa agrupación en los proximos comicios de gobernador y vice, ha prometido que irá á esa provincia en la fecha conveniente, á fin de hablar con sus amigos de esa.

MANIOBRAS EN CAMPO DE MAYO

Los granaderos realizarón ayer interesantes maniobras en Campo de Mayo, las que fueron presenciadas por numeroso público.

LA JURA DE LA BANDERA

Con motivo del acto de la Jura de la Bandera, del regimiento de granaderos á caballo el Presidente Dr. Alvear asistirá á la ceremonia, habiendo sido especialmente invitado.

FALSIFICACION DE BILLETES

La policia de Buenos Aires, trabaja activamente praa conocer el número aproximado de billetes de cincuenta pesos falsificados, que han sido dados á la circulación reciente mente.

Se busca también el paradero de los falsificadores á quienes se supone en territorio de la provincia de Buenos Aires, por algunos indicios obtenidos ayer.

ECOS DE UNA TENTATIVA DE ROBO

Hasta la fecha no ha podido descubrirse á los autores de la tentativa de robo de la joyeria Moreno, que hicieron uso de los caños de las Obras Sanitarias para realizar su propósito.

Tampoco ha sido invidualizado el personaje á quién se supone complicado y que aparece como comprador de halajas de valia.

CONVOCATORIA DE LA LEGISLATURA.

Será convocada la legislatura. de la provincia de Buenos Aires para sesiones extraordinarias las que se realizarán en el proximo mes de Diciembre.

ASUNTOS A TRATAR.

Según se anuncia se tratarán especialmente los emprestitos que piensa efectuar el gobierno para la terminación de los ramales á meridiano quinto.

LA INTERVENCION A MENDOZA.

Los diarios comentan las compro baciones de pésima administración hecha al gobierno mendocino, donde se ha comprobado que sumas de más de un millón depesos han desaparecido sin haber sido incinera das como se anunció.

LA CIRCULACION DE LETRAS DE TESORERIA.

Anunciase que la Intervención del Dr. Monca, ha comprobado hasta la fecha que existen en circulacion en laprovincia de Mendoza, más de 20.000.000 de pesos letras de tesoreria, que son le causa de la enorme depreciación de esa moneda.

LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LETRAS.

Hasta la fecha, nada ha dicho el interventor sobre la forma en que piensa solucionar el problema de las letras de tesoreria en la provincia, creyendose que espera conocer con toda exactitud el verdadero monto circulante.

LA CAMPAÑA POLITICA.

Continua realizando e intensa propaganda politica en toda la provincia, habiendo tomado incremento desde que se han hecho públicas las comprobaciones de mala administración.

EMPRESTITO INTERNO EN TUCUMAN.

Los industriales de la provincia de Tucumán, han presentado al bobierno de esa provincia, las bases para la contratacion de un empresttito interno en la provincia, el cual alcanzaria á la suma de 18.000.000 de pesos, á base de la emisión de titulos especiales.

RECONOCIMIENTO DE SORTEADOS.

Se ha iniciado el reconocimiento de los ciudadanos sorteados en Bahia Blanca, los cuales deberán incorporarse en Enero proximo á las filas del ejercito.

VIAJE DE UN GEFE.

El Jefe del Distrito militar de Bahia Blanca, partió con destino á Olavarria donde efectuará el reconocimiento de la tropa futura.

TEMORES DE SEQUIA EN CHILE.

Produce serios temores entre los hacendados, la sequia que amenaza prolongarse en todo el pais.

En la costa chilena los especialistas enviados á la cordillera, han hecho uso de a dinamita, para destruir los bancos de hielo que permanecen sin derretirse hasta la fecha.

En Valparaiso se sufre por la escasés de agua.

CONTINUACION DE LA PAG 1

buncio ó de peste bobónica en los lo cales de trabajo, han sido debidamen te indemnizados. Asimismo se ha hecho mas humano el criterio para juzgar de las circunstancias del accidente, comprendiéndose en las disposiciones de la ley, por extención á las personas que aun no debiendo hallarse por la indole de sus funciones en el lugar del accidente fueron victimas de él.

Que de extraño tiene que se reclame para la ley de jubilaciones provinciales que es también ley de protección un criterio de interpretación igualmente humano y se procure allanar las dificultades que pudieran impedir ó reducir sus beneficios?.

Toda la legislación social moderna está impregnada de ese espiritu, y hasta la ley 11.289, tan resistida, dispone que en la duda de si determinada rama de la industria ó del comercio estuviera ó no comprendida se estará por la inclusión.

Ofreciendo el trabajo del gremio ferroviario tantas modalidades, es lógico que una sola regla no alcance á definirlas y ni siquiera á enunciarlas. De la misma manera las disposiciones fijas no pueden valler para todos los casos, si solo se han tenido en cuenta los mas comunes.

Continuemos analizando algunos otros, para establecer la necesidad de la interpretación circunstancial que propiciamos..

El articulo 18 dispone que se acordará la jubilación ordinaria al empleado ú obrero que haya prestado 30 años de servicio como mínimo y tenga 50 años de edad. Se exige ahora la partida de nacimiento debidamente legalizada, pero he sostenido que lo que la ley establece es que se acredite tener los 50 años y no la filiación personal en los términos reclamados para otras pruebas en el órden civil. Hay casos en que los interesados, por diversas razones, no pueden presentar el documento.

Basturia, entonces, acreditar la edad con la libreta de enrolamiento, de matrimonio, pasaporte ó licencias del servicio militar extrangero, y aun por exámenes médicos en los casos de duda, ó por las constancias de autos cuando se certifica que se ha empezado á desempeñar funciones en el servicio ferroviario que no pueden ser confiadas á menores de edad, para robustecer aun mas la probanza, una pequeña fotografia del solicitante.

De otra manera se obligaria á un largo trámite de información sumaria que, con ser costoso, conduce al mismo resultado, ya que el testimonio de dos personas que declaran acreditar esa condición.

El artículo 21, [illegible] la constancia del médico de la Empresa. A su vez, los médicos de la Caja encuentran que la invalidez no existe ó no constituye una causa inducable de incapacidad. En tales casos el recurrente debe apelar de la decisión negativa arte la Cámara Federal, dado que la empresa, de acuerdo al informe de su facultativo, no lo readmite en el trabajo.

Es cierto que, generalmente, los médicos de los tribunales confirman el primer diagnóstico, por que proceden con un criterio menos severo que el que deben emplear los funcionarios de una institución que debe cuidar su fondo. Pero, de todos modos, ello irroga gastos y origina trámites muy largos. Lo pertinente seria establecer en tales circunstancias de disconformidad, la intervención de Departamento Nacional de Higiene, que obraria como árbitro tercero para el diagnóstico definitivo.

Se ve, pues, que corresponde á la interpretación buena parte de las situaciones que se presentan en el juzgamiento de los hechos que consigna la ley 10.650 ó que fluyen en sus disposiciones. Si no, ocurriera asi las leyes serian de aplicación rigida y mecánica, de alcance reducido y faltas del espiritu humano que dá vida á todo cuanto tiende á la conservación social y al progresivo desenvolvimiento de los factores que hacen de la convivencia una necesidad y una cooperación.

Procuremos que sigamos asi, no solo para amparar lo presente, si nó, también, para extender ese concepto fundamentad con proyecciones mas vastas en el futuro.

Y será eso lo mejor de nuestra ta-

E. J. Mavéro.

Cigarrillos Ford

CONCURSOS TRIMESTRALES

FUME FORD

22- 2- 8052 Pte.

10.000 PESOS

San Juan, Noviembre 3 de 1924.

Señor:
Gerente de "La Rosario".
Cia Nacional de Seguros.
Rosario.

Muy Sr. mio:

Con motivo de haber recibido hoy el importe del Seguro de Vida de DIEZ MIL PESOS de cl que á mi favor tenia en esa Compañia mi extinto hermano Pedro Rufino César Q. E. P. D., aprovecho para agradecerle la rapidez con que se me ha liquidado y la buena voluntad que la Cia. ha puesto de manifiesto en la realización de los trámites.

Al mismo tiempo deseo manifestar mi convencimiento sobre la bondad y conveniencia del Seguro de Vida cuyo alcance y utilidad en tan tristes momentos recien ahora aprecio en toda su importancia y que si no logra remediar la desgracia ocurrida disminuye sus trastornos.

Con tal motivo saluda á Ur. muy atte.

S. S. S.
Matilde Rufino.

Asi procede la Compañia Nacio- Con tal motivo saluda á Ud. muy dada hacen 36 años, cumpliendo fielmente y sin demora con los compromisos que contrae.

Vto. 22|. 11.

Profesionales

La acreditada Academia de Corte y Confección que dirije la señora Maria C. de Velasco, se ha trasladado á la calle General Acha. No. 58.

5|. 11|. 8436|. 5|. 12

EDICTO JUDICIAL

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz y por el presente edicto que se publicará durante diez dias en dos diarios de la localidad se hace saber: que el dia diecisiete de Noviembre entrante de la hora nueve á la hora diez, el martillero don. Mario Eduardo Quiroga Frias en su escritorio de calle Mendoza No. 30, procederá á vender al mejor postor y dinero decontado, una propiedad ubicada en el departamento de Santa Lucia, calle Hipólito Irigoyen No. 608 y 610;compuesta de casa habitación, huerta de árboles frutales y parral - que limita: norte. Avenida Hipólito Irigoyen - prolongación de la Av. 9 de Julio; Sud: con don Guillermo Yauri; este, con doña Primitiva Sánchez - y oeste con Delia Demofila Olguin.

Contiene una superficie de mil tres cientos noventa y seis metros cuadrados.

Base para la venta ($ 1.257.33 m|n) un mil doscientos cincuenta y siete pesos con treinta y tres centavos moneda nacional.

Por mayores datos, ocúrrase al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan, 30 de Octubre de 1924.

Tisandro Flores. Secretario.

3|. 11|. 8460|. 14|. 11.

POR
Ignacio T. Laciar

Importante Remate

Por division de condóminio
DE

UNA BIEN SITUADA, AMPLIA Y COMODA CASA HABITACION PARA FAMÍLIA.

En calle Gral. Acha No. 840: Con facilidad de pago.

El dia Jueves 6 de Noviembre
á las 17 horas (5 p. m.)

Sobre la misma propiedad

El dia y hora indicada procederé á vender en remate público, por cuenta y órden de los herederos de la Sucesión de Monseñor Dr. Abel Balmaceda, una comoda casa habitación, compuesta de nueve piezas en perfecto estado, con sus puertas y ventanas correspondientes, dos saguanes, patio, galeria, cocina, dos w. c. gallinero, huerta de árboles frutales y parral y MOLINO DE VIENTO; tiene 18 metros 80 centimetros de frente á calle Gral. Acha por 62 metros de fondo.

BASE $ 14.000

CONDICIONES DE PAGO. mitad al contado y el saldo en seis documenots hipotecarios á tres, seis, nueve, doce, quince, y diez y ocho meses de plazo con el 7 por ciento de interes anual.

Comisión el 2 por ciento por cuenta del comprador, como asi mismo la escrituración.

Seña el 10 por ciento el el acto del remate.

TITULOS PERFECTOS

POSECION INMEDIATA.

Por mas informes á mi escritorio calle Santa Fé No. 1088.

28|. 10|. 8454|. 6|. 11|.

Por
G. FLORES SALINAS

El dia 6 de Noviembre

DESDE LAS 10 DE LA MAÑANA CONTINUANDO A LAS 15 HORAS.

Remataré - sin base

..LOS RICOS MUEBLES QUE ADORNAN LA CASA DE CALLE MITRE No. 347 ENTRE JUJUY Y ABERASTAIN

Rico juego de comedor de roble con lunas biseladas, juego de dormitorio de roble, juego de escritorio, escritorio norte americano, biblioteca, máquina de escribir, archivos para correspondencia, cuadros, muebles sueltos, un automovil Ford usado, plantas etc etc.

Todo en perfecto estado de conservación.

VISITEN LA CASA DESDE EL MIERCOLES 5 DE NOVIEMBRE.

4|. 11|. 8461|. 6|. 11|.

El Lunes 10 de Noviembre 1924
REMATARE. - Sin Base. - Por Orden Judicial.

A LAS 16 HORAS (4 P. M.)

En mi escritorio calle Mendoza No. 375

..UN GRAN SURTIDO DE JOYAS Y ARTICULOS DE FANTASIA, PERTENECIENTES AL CONCURSO DE NEGIB MATTAR.

SIN BASE Y SIN RETIRAR LOTES.

4|. 11|. 8462|. 10|. 11|.

IMPORTANTE VENTA POR ORDEN JUDICIAL

El dia Viernes 14 de Noviembre

A las 10 de la mañana

Remataré. En mi escritorio calle Mendoza No. 375.

Por orden del señor Juez doctor Domingo Salas 2 HERMOSAS CASITAS, situadas en esta ciudad calle General Acha Nros. 874 y 876, entre General Paz y 9 de Julio.

La primera con una superficie de 377 metros, contiene dos piezas, corredor y patio. Base $ 4.000.

La otra con una superficie de 610 metros, contiene cinco piezas, cocina, baño, lavadero y patio. Base $ 10.000.

Seña en el acto del remate 10 por ciento.

4|. 11|. 8463|. 14|. 11|.

Narraciones y Siluetas

Traducciones; novelas; crónicas; artículos de ciencia, arte e industria. Grabados históricos y de actualidad, notas nacionales y extranjeras

LEYENDAS DEL RHIN

GENOVEVA, por Manuela Gallardo

ERA en los tiempos memorables de Carlos Martel, el gran mayordomo. Los muslimes atravesaron los Pirineos, penetraron en la Galia con tanto empuje, que se temió por la suerte de Europa toda. Un grito desesperado recorrió el reino franco: "¡Al Sur, a detener a los invasores, hay que decidir el duelo entre la cruz y la media luna!" Los nobles, los plebeyos, todos acudieron a la angustiosa llamada de su rey.

Sigfredo, el conde palatino, se armó de todas sus armas, dió un beso de despedida a su adorada mujer, y marchó a reunirse con el ejército expedicionario.

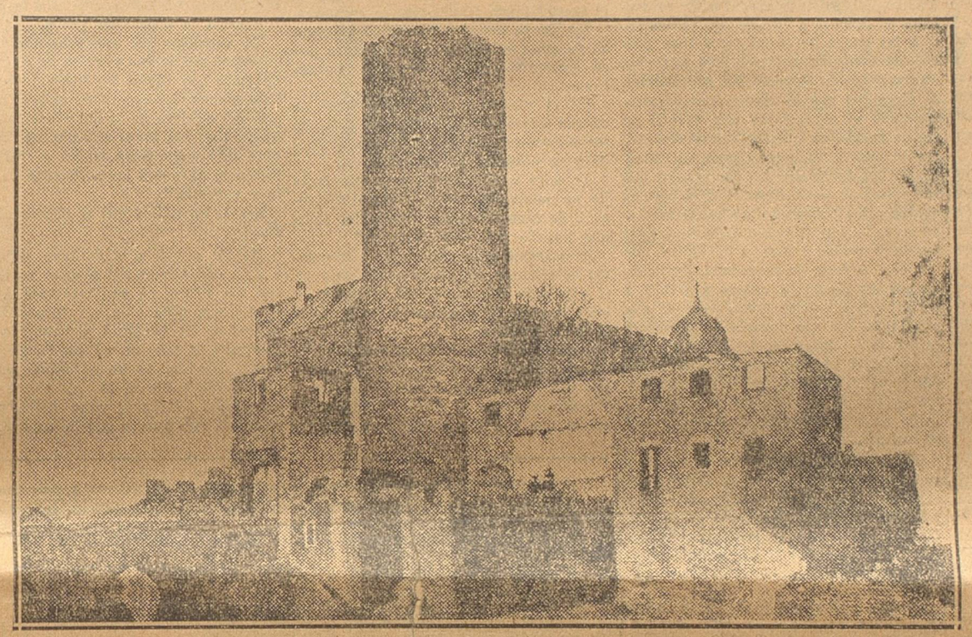
Mucho dolía a Sigfredo separarse de su querida Genoveva, de aquel castillo y aquellas tierras donde encontró su felicidad, pero el deber así lo disponía. Genoveva era más niña que mujer, por eso el conde recomendó a Golo, su administrador, atendiera solícito a todo lo suyo y, muy principalmente, procurara que a su esposa nada le faltara. Sigfredo partió, aunque triste, tranquilo de como quedaban sus asuntos: el castillo, sus tierras, todo estaba en buenas manos, aquel administrador valía mucho. — Confíate para todo en Golo, es hombre honrado y de toda mi confianza — dijo Sigfredo a su mujer, al despedirse de ella.

Hecha un mar de lágrimas quedó Genoveva; tristes y solitarios le parecieron el castillo y el bosque, antes tan llenos de vida cuando Sigfredo estaba en su compañía. Aquel bienestar, aquella seguridad, que reinaban en el castillo cuando en él estaba el señor de la casa, desaparecieron al ausentarse el esposo amado. Las penas son más llevaderas cuando encontramos un ser amigo que nos consuele en nuestra aflicción; pero ¿a quién podía Genoveva confiar sus cuitas? Aquel Golo, a quien su marido tanto apreciaba, le era profundamente antipático; la esposa del conde se inquietaba a la sola presencia de Golo: ¡Aquel mirar, tan déspota, repitiendo a cada momento, que él representaba allí al señor conde y que únicamente a él tenían que obedecer! A Genoveva le daba miedo y repugnancia al mismo tiempo del administrador, el hombre de confianza que en su ausencia dejó su marido.

¡Sigfredo! ¡Sigfredo! ¿Por qué no venía el amado? ¿Por qué no volvía ahora que los dos podían ser más felices que antes? Un secreto tenía ella que confiar a su adorado: en su corazón latía otro corazoncito pequeño; el hijo deseado que vendría a colmar de felicidad aquel matrimonio, en el que siempre reinó el cariño y la armonía. A la torre más alta del castillo subía Genoveva diariamente; allí se llevaba horas enteras contemplando el lejano horizonte y cuando le dolía la vista, de tanto fijarse, enjugaba las lágrimas de sus ojos y volvía a la rueca para, con el trabajo, hacer más llevaderas sus penas. Era mejor pensar en el porvenir, porque el presente cada día se mostraba más triste, más amenazador.

Su fino instinto de mujer no la había engañado. Cansado Golo de mudas explicaciones, se presentó un día ante Genoveva para declararle su pasión. Nada hay que temer — añadió con sonrisa diabólica —, el conde nada sabrá, está ausente y aunque vuelva, que no volverá, nadie le contará nuestros amores, porque para todos será un secreto.

Asombrada quedó Genoveva del cinismo de Golo. ¡Tratar con aquel desprecio la memoria del hombre más bueno y más noble del universo; burlarse de aquel cariño, que era el mayor encanto y la mayor ilusión de su vida! Genoveva, la niña, la ignorante, se levanta colérica de su asiento y señalando a la puerta dice a Golo: ¡Por ahí se sale! Nunca más te atrevas a presentarte ante mí, porque daré cuenta a mi marido de tu conducta.



Castillo donde vivió Santa Genoveva

Silencioso abandona la estancia el administrador y mientras Genoveva llora, con nuevo dolor, la ausencia de su esposo, Golo idea un plan para defenderse ante Sigfredo. Desprecio le había mostrado la señora, pues con desprecio había que corresponder; le había amenazado con decírselo al señor, pues él madrugaría y hablaría antes.

Un día, en que estaban presentes la mayoría de los criados, se acerca el administrador a Genoveva y, con grandes gritos y aspavientos, declara que él está allí para custodiarla y no consentirá que al ausente señor le sea infiel. No quiero por más tiempo consentir aquel escándalo que mancha el honor del conde; los ilícitos amores de Genoveva con el mozo de cuadra tienen que terminar. El, consciente de su deber, había vigilado, y puesto que las amonestaciones a los dos amantes no bastaban, se había visto precisado a escribir a su señor, para tenerle al corriente de lo que pasaba en su casa. Mientras el conde disponía otra cosa, a la adúltera había que encerrarla en prisión; al criado, Drago, ya le había despedido él. Asombrados se miraban los criados unos a otros. La señora, tan buena como la creían; verdad que Drago había desaparecido del castillo... ¡vivir para ver!

En el más oscuro y húmedo sótano fué encerrada Genoveva. ¡Qué vergüenza! Ella, la señora, tratada con aquel descaro por su administrador. ¡Cómo la miraban burlones, con desprecio, los otros criados!... Genoveva creyó morir de tanto sufrimiento; sentía que el corazón le palpitaba con fuerza y la cabeza le dolía, como si continuamente se la estuvieran golpeando.

La infeliz prisionera tuvo al fin un consuelo en sus penas; nació el hijo deseado, tan querido ya antes de venir al mundo. Tristan le llamó Genoveva, en recuerdo de las tristezas de aquella prisión, y aunque sabía que el pequeño no la entendía, Genoveva conversaba constantemente con su hijito: — Mira — le decía — papá te quiere mucho, nos quiere a los dos, y cuando venga nos sacará de aquí. Verás que felices, qué bien viviremos los tres juntos cuando despidan a Golo. El pequeño mamoncillo, indiferente a todo lo que allí pasaba, se mordía los puños mientras su madre le soltaba tales discursos; unas veces sonreía, dormidito; otras, el hambre le hacía llorar desesperadamente.

II

Tremendo fué el combate que se entabló entre los partidarios de la cruz y los de la media luna. Aquella matanza humana parecía no tener fin. Si valientes peleaban los partidarios del Nazareno, valientes luchaban los discípulos de Mahoma. Unas veces parecía que la victoria estaba por los cristianos, otras sonreía a los árabes. De pronto aparecen las huestes de Carlos Martel, el gran mayordomo, y en la definitiva batalla, entre Tours y Poitiers, quedaron vencidos los muslines, recibiendo Carlos el sobrenombre de Martel. Más de medio año llevaba luchando contra el moro invasor, cuando las heridas recibidas en una batalla le obligaron a retirarse al campamento. Ni un solo momento se olvidó el conde de Genoveva; pero ahora, que en osledad pasaba el día entero, ni un instante desaparecía de su mente la imagen de la adorada mujer. Si ella estuviera a su lado, ¡con qué cariño y solicitud le cuidaría, como ahuyentaría todas sus penas!

Un día se presentó un emisario que traía una carta para Sigfredo. Sería de ella, de su Genoveva, y los ojos de Sigfredo brillaban de alegría mientras rompía los sellos del pergamino. La faz del conde, tan alegre al tomar el escrito, se vuelve lívida; el pergamino tiembla entre sus manos: "Vuestra mujer os ha hecho traición con Drago, el mozo de cuadra". Aquella frase de Golo perturbaba el cerebro del conde. Sigfredo, aún convaleciente de sus heridas, montó a caballo y marchó en seguida, acompañado de algunos guerreros. Triste, sin hablar palabra, caminaba el conde; la inesperada noticia le había excitado de tal manera que ya no se acordaba de sus heridas ni pensaba descansar, hasta llegar a su castillo y vengarse de la infiel mujer.

Una nube de polvo, que levantan a su paso, envolvía a los guerreros; pero Golo, que espiaba subido a la torre más alta del castillo, reconoció entre los que llegaban al conde palatino. ¡Al fin quedaría satisfecho su deseo de venganza! El administrador baja presuroso de la torre y, con cara compungida, repite de palabra cuanto escribió a Sigfredo.

—¿Dónde está el villano que se atrevió a manchar mi honor? — pregunta colérico el conde.

—Señor — dice Golo, con humildad — le mandé apalear y después le expulsé de vuestro castillo.

—¿Y ella? — interroga Sigfredo temblándole la voz.

III

Genoveva sonreía feliz en su prisión; aquel fuerte pisar de los caballos, aquel ruido de la gente armada, le decían que su marido había vuelto. Al fin terminaba su martirio. ¡Sigfredo Sigfredo! ¡Cuánto había sufrido por guardarle la fidelidad prometida!

El ruido de los pasos se oyen cada vez más cerca; es él, no hay duda. Sigfredo que viene a libertarla de la prisión. Se oye correr el cerrojo y Genoveva presenta a su hijo, para que reciba la primera mirada y la primera caricia de su padre; pero Sigfredo los separa de su lado de un fuerte empujón.—¡Fuera, maldita!—ruge el conde—, y Genoveva, sin fuerzas para sufrir aquel reproche, cae desmayada al suelo.

IV

Al siguiente día, muy de mañana, la esposa del conde palatino marchaba camino del bosque, con su hijito en brazos y seguida de dos criados. ¿Dónde iba aquella triste expedición? El conde mandó a los criados se alejaran del castillo y, en medio del bosque, dieran muerte a su mujer y al fruto de los amores adúlteros. Le habían de traer las lenguas de los dos, para que él supiera si se cumplía su mandato. Los criados se disponían a hacer lo que se les había ordenado; pero Genoveva se echa a sus pies y con muchas lágrimas pide se les deje con vida. Después matan a dos ciervos, cuyas lenguas llevan al conde palatino, diciéndole son la de su mujer y la del hijo.

Llena de tristeza quedó Genoveva en la soledad del bosque. Dos días llevaba sin comer la infeliz mujer, el pequeño lloraba de hambre y se mordía las manitas desesperado. La esposa del conde palatino empezó a rezar; de lo más profundo de su corazón pedía al cielo le ayudara en su nueva desgracia.

—¡Dios santo, salvadnos! La noche se acerca, vendrán los lobos y nos despedazarán. Virgen pura, tú sabes lo que es tener un pequeño en los brazos y no tener una choza donde guardarse.

Así rezaba la pobre mujer abandonada, cuando vió venir una corza blanca, que se metió en una cueva próxima. Loca de alegría se va tras ella Genoveva con su pequeño y entra en la cueva, que era profunda y bien abrigada. La corza blanca se echa a los pies de la esposa del conde, ésta toca sus ubres y ve que están llenas de leche.—Dios es bueno y no me desampara—decía Genoveva al ver como la corza se estaba quieta para que su hijo mamara.—El pequeño, una vez satisfecho su apetito, quedó dormido; la madre, al verle sonreir, secó sus lágrimas y también cerró los ojos.

Al siguiente día volvió la corza y dejó que el niño mamara de ella; al otro día también vino y así todos. Genoveva se mantenía de yerbas y raíces y de alguna que otra fruta silvestre. Aunque rotos y sucios, a los dos sentaba bien el aire del bosque; el pequeño, a quien seguía criando la corza, no volvió a llorar de hambre y el aire puro tiñó de vivo carmín sus labios y sus mejillas.

El tiempo todo lo borra; Genoveva, que en los primeros días de abandono llegó a odiar a su marido, volvió a pensar en él con lástima. ¡Pobre Sigfredo! Seguramente le habían trastornado el juicio... Pero, ¿por qué no me dejó hablar? ¿Por qué no vino a verme cuando volví de mi desmayo?

A la primavera sucedió el verano; cayeron, secas, las hojas de los árboles y después vino el invierno. Varias veces se fueron las golondrinas y otras tantas volvieron a anidar en la cueva donde Genoveva vivía con su hijo. Tristán andaba y sabía chapurrear algunas palabras.

V

¿Qué hacía entre tanto el conde palatino? Sigfredo, desde que perdió a su esposa, no era el mismo hombre. No reía, no hablaba con nadie, entraba y salía de una habitación en otra, como si buscara algo. Sentado en un sillón, con los ojos abiertos, pero sin ver nada ni a nadie, se pasaba las horas y horas. Su conciencia le decía que no debió haber juzgado tan pronto ni tan severamente, sin antes escuchar a Genoveva; quizá entonces se hubiera aclarado la mala interpretación y allí estaría ahora a su lado; pero lo hecho ya no tenía remedio: cuando Sigfredo llegaba a tales conclusiones, se desesperaba.

Por distraer sus tristes pensamientos se aficionó a la caza, pasando mucho tiempo fuera del castillo, donde cada rincón le hablaba de aquella mujer tan buena, tan amable, que era tan inocente, quizá, de cuanto se le imputaba.

Al astuto Golo no le pasaba desapercibido el estado de ánimo de su señor, y procuraba distraerle todo cuanto podía.

Sigfredo sentía cierto rencor, cierta repugnancia, contra el hombre fatal que había intervenido en el acto más desgraciado de su vida; pero la verdad era que mientras estaba Golo a su lado lo pasaba él más distraído, su conciencia le torturaba menos: he aquí por qué el conde palatino favorecía a su administrador, a pesar de odiarle.

Cazando estaba Sigfredo nuevamente por lo más intrincado del bosque; la jornada había sido de mucho ajetreo y el conde palatino se preparaba a bajarse del caballo, para descansar y comer, cuando vió pasar junto a él una preciosa corza blanca. Veloz corre Sigfredo tras el raro animal: mas cuando está ya al alcance de su flecha y el conde cree poseerlo, se esconde la corza en una cueva. Una mujer, con un pequeño de la mano, sale de la gruta; ambos estaban rotos y harapientos; la mujer, para cubrir sus desnudeces, hechó hacia el pecho sus largos y rubios cabellos, que tendidos llevaba a la espalda. A Genoveva le tiembla todo el cuerpo; sí, era él, el padre de su hijo. El cariño despertó con nueva pujanza en la infiel esposa, que corriendo se va hacia el conde:—¡Te engañaron, Sigfredo, yo era inocente!—dice Genoveva abrazando a su marido —. El conde palatino tomó en sus brazos al pequeño, besó a su mujer y no se cansaba de oir el relato de Genoveva.

¡Cuanto bien le hacían aquellas palabras! Llorando se arrodilla Sigfredo ante la adorada mujer y pide perdón por cuanto le hizo sufrir.

—Si no podía ser de otra manera, Genoveva; si he necesitado estar ciego, para no reconocerlo antes — repite una y otra vez el conde — .Pero vámonos a casa, todo se arreglará — dice y colma de caricias a su pequeño y a su santa mujer, que vivió contínuamente martirizada por su cariño.

El cuerno de caza hizo sonar el conde palatino; presurorsos acuden los de su acompañamiento, Golo entre ellos.

—¿La conoces? — pregunta Sigfredo a su administrador —. Golo, el hipócrita, se ve desenmascarado; llorando se echa al suelo; es verdad cuanto la señora dice; pero él está arrepentido, ¡perdón! — ¿Perdón? — repite Sigfredo, colérico —. Golo fué condenado a muerte; de la cólera de su señor no le libraron ni las súplicas de Genoveva, su mujer.

La dicha y la alegría reinó otra vez en el castillo del conde palatino. Sigfredo no vivía más que para su mujer y para su hijo; Genoveva, después de lo pasado, le pareció aun más encantadora que antes la vida del hogar.

Sigfredo mandó construir una capilla al lado de la gruta, capilla y gruta que aún existen. Allí está enterrada Genoveva, o mejor dicho Santa Genoveva, como se llama y se venera en toda la provincia del Rhin a la heróica mujer del conde palatino.

EFEMERIDES HUMORISTICAS

Publicación del primer periódico

5 DE NOVIEMBRE DE 1631

TEOFRASTO Renaudot, médico y farmacéutico francés, domiciliado en París, concibió la genial idea de publicar periódicamente una hoja impresa, con noticias y comentarios, para distraer a sus enfermos, según él decía, y para anunciar los productos de su botica, según decían malas lenguas. Fuese con uno o con otro objeto, ello fué que Renaudot comenzó a publicar hoy hace doscientos noventa y tres años la "Gazette de France" Y la "Gazette de France" ha sido, sin duda, el primer periódico del mundo.

Antes de que el citado compañero en la Prensa lanzase a la calle el primer número del colega no menos citado, ingleses y holandeses habían ya publicado otras "gacetas"; — se tienen referencias de una de Amsterdam, 1608, y de otra de Londres, 1620 — pero ninguna estaba impresa y a todas las faltaba para ser periódicos el fundamental detalle de publicarse periódicamente. Puede y debe considerarse, por tanto, la "Gazette de France" como el decano de los periódicos y a Teofrasto Renaudot como el fundador de la clase periodística.

La "gaceta" de Renaudot se llamó así en recuerdo de la moneda veneciana "gaceta", que valía unos dieciocho céntimos, y que era el precio mediante el cual se dejaba entrar en el pórtico del palacio de San Marcos a leer las "foglietti d'avisi", carteles que fijaba la Cofradía de navegantes de Venecia con las nuevas traídas a aquel puerto por sus barcos. Porque en la Edad Media ese era el único medio que tenían de propagarse las noticias. Y tal medio ya constituía un progreso grande, pues antes, en tiempos de los griegos y los romanos, las noticias se adquirían de oído y en las tiendas de los barberos. ¡Ni qué decir tiene que la que no era falsa tenía hoja!

La "Gazette de France" contenía artículos, informaciones y reclamos; era, pues, un periódico completo y mereció en principio una excelente acogida, obteniendo la protección del cardenal Richelieu, primer ministro, que no desdeñó actuar de periodista escribiendo sueltos y notas literarias en el semanario de Renaudot. Pronto, sin embargo, cambió todo de mala manera; contra Renaudot y su publicación se alzaron muchos odios de todos los que aborrecen a la Prensa, porque divulga lo que ellos quisieron tener oculto, y a la muerte de Richelieu el director de la "Gazette" fué perseguido y preso, dejando de publicarse su periódico.

Pero la semilla estaba echada. Según el mismo Renaudot dijo al morir, "la Prensa es como los torrentes: se embravece y toma mayor fuerza con los obstáculos". Al desaparecer la "Gazette de France", otros semanarios y diarios comenzaron a salir a luz, más potentes cuanto más combatidos. Y hoy, en Francia, se publican nueve mil periódicos.

Como en Francia, en todas las naciones los periódicos nacieron pronto y se multiplicaron rápidamente.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

CHINATO GARDA

SIEMPRE ELEGANTE
SE VESTIRA Vd. TIÑENDO SUS VESTIDOS CON
"COLIBRI"
MARCA REGISTRADA
el único colorante de uso doméstico que da positivos resultados.
PIDALOS EN TODOS LOS NEGOCIOS

Reconoce virilmente tu error

HAY sin duda algo noble y digno en una disculpa varonilmente presentada; sobre todo cuando es un superior quien confiesa ante un subordinado haberse equivocado en sus censuras.

Un gerente cree tener motivo justo para reprender con dureza a uno de sus empleados; le llama y le recrimina su negligencia en evacuar cierto encargo del día anterior. El acusado no recuerda la orden de que se le habla, pero no logra sincerarse de la falta que su jefe le atribuye, y éste insiste entonces largamente sobre la ineptitud de su empleado, dando lugar a una escena desagradable para ambos.

Al día siguiente el jefe encuentra entre sus papeles la orden que creía haber entregado a su empleado. En vista de esto, le manda venir a su presencia, y le da una satisfacción, confesando que era inmotivada su censura.

Poquísimos son los hombres de negocios capaces de imitar esta conducta. Cuando ocurre un caso como el referido, hacen desaparecer la prueba y dejan correr las cosas sin retirar la acusación. Este modo de proceder se funda en la creencia de que nadie se acordará ya del hecho, y más aun el temor de rebajarse. Pero discuren mal, porque el dependiente ofendido lo recuerda perfectamente; siente la injusticia con que le han tratado y retira al gerente la estimación que le tenía, precisamente en la misma medida en que la hubiera aumentado si hubiese recibido de su ofensor as expicaciones necesarias.

El respecto que se deben los hombres unos a otros exige que no se mantenga en pie una acusación in-

Reformas provechosas

IMPORTANTES reformas de carácter social van introduciéndose paulatinamente, gracias a los reglamentos de ciertas casas de comercio. Los hombres de buena voluntad que en ellas ocupan altos cargos deberían reparar en la buena coyuntura que su situación les ofrece. Como todos los malos hábitos afectan a la reputación de la casa o a la capacidad de los individuos, es lícito, sin traspasar los límites de lo justo, poner coto a muchos males y prestar así un señalado servicio a la sociedad.

Un ejemplo notable nos lo ofrece la orden dictada en cierto bazar, por la cual se prohibe a los empleados la costumbre de mascar goma o tabaco en las horas de trabajo. Los saludables efectos de esta disposición no se limitan a desterrar durante algunas horas un hábito repulsivo, sino que sirve de ejemplo a otras casas y contribuye a combatir una de las costumbres más groseras que se hayan propagado en la América del Norte. Más aun: sugiere a muchos padres la conveniencia de prevenir aquel mal hábito entre sus hijos.

Para los que duden del derecho del principal a dictar semejantes órdenes, quedará siempre el hecho, bien conocido de todos los comerciantes observadores, de que la costumbre de masticar tabaco o goma repugna de tal modo a ciertos parroquianos, que evitan ser despachados por dependientes que tengan ese vicio.

EL TESORO ESCONDIDO

por Carlos Malagarriga

A la caída de la tarde y cuando la tormenta de agua y nieve apresuró el término de nuestra partida de caza, supimos que el camino a la ciudad estaba intransitable y que era forzoso resignarnos a pernoctar en el inmenso y triste caserón que nuestro amigo Luis llamaba "el castillo de sus antepasados". Conocíamos vagamente la historia de que había sido teatro el que fuera en otro tiempo soberbio palacio, y así no fué sin cierto temor que traspasamos sus umbrales. En el comedor, ancho y limpio, adornado con antiguos muebles, transcurrieron las primeras horas de la noche.

—Esta es la casa — nos dijo de sobremesa Luis — donde pasó los últimos veinticinco años de su vida mi tío Felipe, del cual seguramente habréis oído hablar repetidas veces, y aquí mismo ocurrió la catástrofe que amargó su existencia. Le he conocido ya viejo; yo era muy niño cuando murió, a consecuencia del descubrimiento que hizo, solución inesperada al tremendo enigma de su vida; pero conservo muy viva la impresión de aquel señor de otra época, vestido siempre con rigurosa elegancia, "como si esperase alguna visita importante"; mi madre, que era mucho menor que él, me traía desde la ciudad a esta casa con frecuencia, aspirando a que yo fuera el sobrino preferido de su hermano Felipe. Lo cierto es que mi tío apenas se fijaba en mí y que una larga serie de muertes y de ausencias es lo que me ha hecho propietario de esta finca que mi madre había aspirado a ver figurar al lado de mi nombre en el testamento de su hermano: éste murió sin testar, en las circunstancias que voy a referir.

A los treinta años, Felipe, que había sido el más atrevido y disoluto de los mozos que hacían temblar a los padres y a los maridos de la vecina ciudad de B..., se enamoró de una joven de su clase y condiciones, cuya mano prontamente le fué concedida. Era mi tía Natalia — la que debió haber sido mi tía — un ángel de bondad y de ternura, cuyas facciones delicadas y puras se animaban de un modo extraño por el encanto de una boca fresca y roja, cuyo recuerdo vivaz es el único que perdura entre los que la conocieron. Retrato no queda de ella ninguno, pues el que trazara el famoso pintor de la corte, R..., de paso en la ciudad, y solicitado al efecto por mi tío Felipe pocas semanas antes de sus infaustas bodas, fué destruído después de éstas por mi mismo tío, que, sin duda, hallaba la imagen, por otra parte maravillosa, inferior a la que guardaba en su memoria.

Efectuóse el matrimonio en esta misma casa, remozada por mi tío y alhajada para nido de su felicidad. De la ciudad vino la novia con su familia y las principales que por la nuestra habían sido invitadas a la ceremonia y a las fiestas con que se iba a celebrar.

Hay viejos que recuerdan todavía el aire de felicidad que irradiaba su apasionado semblante al salir de la capilla de esta casa. Era una aparición celeste la de aquella "niña de blanco vestida", sin más joya ni adorno que las soberbias "arracadas" o pendientes de plata y piedras preciosas, joyas de familia que había dado Felipe a su esposa con otros muchos regalos con que quería mostrarle su gratitud por el amor que le tenía la gentil Natalia.

El banquete fué espléndido, y estaba muy adelantada la tarde cuando los convidados se levantaron de la mesa. Según costumbre tradicional y casi infantil de nuestros pagos, se entregaron los invitados, y con ellos los novios, a los más inocentes juegos dentro de estas espaciosas salas y amplios patios, mientras en lo que entonces era parque y ahora es matorral abandonado, los campesinos de las inmediaciones, que todos más o menos dependían del dueño de esta casa, se entregaban a diversiones más ruidosas, aunque no más animadas que las de aquéllos. De éstos alguno propuso jugar "al escondite".

Aceptaron con agrado todos y en particular mi tío Felipe, a quien ya tardaba encontrarse a solas con su adorada mujer. Esta, entre rubores y malicias, prometió que se iba a esconder tan seguramente, que no la encontraría nadie.

— "¡Ni yo, tesoro mío!" — "Ni usted, señor marido" — contestó Natalia, mirándole con amor y entreabriendo con su sonrisa la encendida grana de su boca.

Repartiéronse por la casa todos los que jugaban, y Felipe, dejando a un lado todo fingimiento, se puso a buscar su "tesoro".

No fué afortunado; la gentil desposada se había ocultado en un sitio tan escondido que nadie daba con ella. Al fin Felipe se dió por vencido, y así lo proclamó en voz alta. Salieron todos, riéndose del atrevido y malaventurado galán, y a voces invitaron a Natalia a salir para acompañarles en sus burlas.

"Natalia no respondía". Las personas graves que habían permanecido en este mismo salón, enteradas del caso, insistieron en que se la llamara y se le dijera que había sido la vencedora y que, como ella había prometido, su esposo no había sabido encontrarla.

Natalia tampoco apareció. Los sirvientes que acababan de entrar con luces, pues había caído la noche, hubieron de enterarse de lo que ocurría, y como mejores conocedores de todos los cuartos y rincones de la casa, se pusieron decididamente a la busca de la escondida.

Felipe, entretanto, con una sonrisa forzada y declarando exquisita la broma, organizó toda una pesquisa severa y minuciosa a través de la casa: nada quedó por ver ni mueble alguno quedó sin remover. Los armarios más pesados fueron apartados de las paredes donde estaban como clavados hacía docenas de años, y las voluminosas cómodas fueron también apartadas y escudriñadas; aun las arcas viejas que estaban apilados en los desvanes, arcas pesadísimas llenas de hierro viejo y de ropas almacenadas y apretadas de luengos años, fueron bajadas de sus estantes y vueltas a subir, ya impacientados los buscadores con el mal resultado de su esfuerzo. Ni un poso, ni un sótano, ni una azotea, ni tejado quedaron sin ser vistos, medidos y observados hasta en los menores recovecos.

Natalia no apareció. La noticia había llegado hasta los animados grupos del parque, que cesaron en sus juegos y se agolparon frente a la casa, esperando. Dentro del palacio la confusión se trocaba en tumulto y éste en consternación.

A las nueve de la noche, Felipe, lívido, desencajado, salió con una antorcha en la mano a recorrer los alrededores. Y dicen los que lo vieron que era tremebundo el espectáculo que ofrecía la sierra vecina en que brillaban centenares de puntos luminosos; eran las antorchas y los faroles de los campesinos que rabiosamente husmeaban todo el bosque, subían a los peñascos, bajaban a los barrancos, lo escudriñaban todo, azuzados por la presencia lastimera de Felipe, que con el rico traje de desposado, destrozado por las piedras a que se agarraba y los árboles a que se subía, daba de vez en cuando, con voz extraña, el grito, que semejaba un lamento, de ¡Natalia!

Amaneció cuando volvió a esta casa, desesperado, pero con una desesperación tranquila, que en adelante constituyó su modo de ser: "era un desesperado que esperaba".

¿Qué? Por de pronto, los pocos invitados que habían pasado la noche en la casa, llenos de espanto, huyeron muy de mañana: la familia de Natalia, una vieja tía y dos primas, se fueron por la tarde. Quedó en todos la irremediable convicción de que la novia se había perdido para siempre.

Mi tío no se movió de esta casa ni bajó más a la ciudad.

A los veinte años de estar aquí encerrado, le conocí yo, que era un muchacho de cinco o seis: antes mi madre no se había atrevido a traerme, en lo que hizo mal, pues la locura de Felipe, si loco estaba, no podía ser más tranquila y llevadera.

Había dado en la manía de tener esta casa preparada como si esperase la vuelta de su mujer: no se tocó nada del nido soñado; si algo se rompía o se caía de puro viejo, se reponía prontamente: todos los cuartos y salones de la casa resplandecían como si también esperasen a la que hubo de ser dueña de tanta maravilla.

Felipe, siempre vestido de rigurosa etiqueta, con la moda severa de su juventud, andaba ceremoniosamente de una pieza a la otra, sin hablar con los criados que se cruzaban en su camino y con los cuales, por lo demás, no cambiaba en todo el año más palabras que las precisas para el servicio de la casa.

Ya no buscaba: se había cansado de buscar.

Pero no de esperar, y esperando le llegaba la noche compasiva y esperando le hallaba el alba cruel. No salía a los patios, ni visitaba las piezas altas; su vida tenía por límites estas habitaciones bajas.

Pero los años pasaban y las habitaciones de arriba, abandonadas, exigían pronta reparación. Felipe no consentía en que entraran albañiles en su casa.

Mi madre vino conmigo desde la ciudad para disuadirle de su empeño que perjudicaba los planes que ella alimentaba respecto de mí.

* * *

Lo recuerdo bien: no tenía yo más que once años; pero lo que vi aquella noche quedó incrustado en mi memoria de un modo indestructible. Estábamos en el saloncito que hay junto a este comedor y cerca de la chimenea en que ardía un buen fuego, pues, como hoy ha sucedido, el tiempo se había descompuesto y empezaba a nevar.

Mi tío estaba silencioso; yo, acurrucado en las faldas de mi madre, mirábale con ojos asombrados aquellos suyos que relucían más que las brasas ardientes de la chimenea, como reflejando el incendio que lentamente le consumía.

Me iba yo durmiendo, cuando de pronto un gran estrépito como de muro que se derrumba resonó sobre nuestras cabezas.

En el piso que forma este techo se oyeron pasos precipitados, sin duda de los sirvientes que se habían ya acostado y se despertaban azorados.

Yo miré a mi tío; los ojos relucíanle de un modo extraño y "como riéndose". Se levantó ágil y dispuesto. ¡Era que llegaba "la que esperaba"!

Asomáronse a la puerta dos o tres caras soñolientas. El ruido había sido en el piso más alto y parecía proceder de los desvanes. Estaba aquella pobre gente muy asustada.

Felipe tomó uno de los pesados candelabros de oro que adornaban la chimenea y sin decir palabra echó a andar.

Subimos todos la ancha señorial escalera que conduce a los pisos superiores; no se detuvo en el primero mi tío, sino que subió y subió; aquella ascensión pudo recordar a alguno de los servidores la pesquisa por la sierra de veinticinco años atrás; pero era su paso de ahora seguramente otro. No titubeaba ni se detenía, sino que resueltamente marchaba en dirección a un objeto conocido o previsto. Al llegar al segundo piso, sin vacilar, tomó por un estrecho y largo corredor, en alto la mano con el candelabro, no sé si para mostrarnos el camino o para alumbrar bien lo que esperaba ver.

En pos de él, mi madre conmigo y cinco o seis personas, los criados de la casa y los que nos habían acompañado desde la ciudad.

Felipe llegó al fin del corredor; había una puerta cerrada; pidió la llave y nadie contestó; entonces él, apoyándose con todo su cuerpo en la puerta que no pedía otra cosa, la violentó.

Entramos tras de él.

Era una pieza muy grande, sin más comunicación con el exterior que la puerta que acababa mi tío de romper.

Hacía allí dentro mucho frío; un frío particular, "como de tumba". Pero el aire no estaba pesado y la agitación de las llamas de nuestras luces que alumbraban plenamente el cuarto, indicaba la presencia de algunas rendijas en las paredes o en el techo.

Nos dimos todos, al entrar, cuenta de la causa del estrépito que nos había alarmado: unos grandes baúles viejos se habían venido abajo con los estantes que los sostenían a regular altura. Los grandes clavos de hierro que sujetaban los estantes habían cedido al peso, con sendos trozos de pared.

Pero todos estos detalles lo notamos luego. Lo que vimos de pronto fué esto:

Uno de los baúles se había quedado como recostado sobre otros dos, se había abierto violentamente con la caída y exhibía la espantosa visión.

Un esqueleto que mostraba sus desencuadernados huesos por los andrajos de un traje que algún día hubo de ser de raso blanco. Lo espantoso es que no sé por qué milagro de la putrefacción, algo había resistido junto a lo que un día habían sido magníficas orejas, y "allí relucían triunfantes las arracadas de plata y pedrería".

Era la escondida que se encontraba al fin...

Mi tío murió a la mañana siguiente y a su cadáver se dió piadosa sepultura con los restos de su "esperada". Por cierto que, niño aun, me sorprendió la expresión de beatitud y contento que mostraba la cara de mi tío Felipe; más tarde, hombre, he comprendido que el desdichado había vivido solamente para aquéllo: lo alcanzó, y su amor, hasta entonces más fuerte que la muerte, rindióse al fin ante la implacable enemiga.

Al volver del cementerio se procedió a quemar los trágicos baúles; de las cenizas se sacaron las cerraduras que todavía conservo, y que demuestran lo adelantado que estaba el arte de cerrajería en el siglo XVIII: son cerraduras de resorte que al cerrarse de golpe no se dejan abrir al que no posee el secreto, sino rompiendo el mueble que aseguran. La desventurada Natalia escondióse en uno que, sin duda, halló abierto y que al cerrarse de golpe le haría perder el sentido. Esperémoslo piadosamente.

* * *

La historia de nuestro amigo Luis nos había impresionado mal, por lo que, no sólo nos quedamos aquella noche sin ver las famosas cerraduras, sino que, habiendo calmado un tanto el temporal, nos decidimos a regresar a la ciudad. Ocho o diez leguas hechas de noche, por caminos no muy agradables, eran preferibles a esperar el día bajo el mismo techo en que el pobre Felipe había vivido tantos años al lado de su escondido tesoro.

Un príncipe que toma los hábitos

El príncipe Jorge de Sajonia, heredero del trono de aquel reino germano, ha resuelto tomar los hábitos en el monasterio de Trehnitz, para así purgar el pecado de su madre, que se fugó del hogar de su padre, el rey Federico Augusto III, con el pianista italiano Torselli. La ex reina hoy vive en Bélgica, su país natal, donde da lecciones de alemán e inglés para ganarse la vida, junto con el italiano, que explota su profesión

La elegancia en el hombre

A PROPOSITO de los sombreros de paja para caballeros, leemos en algunas revistas inglesas cosas muy notables; como estamos en la primavera, creemos oportuno hacer un sucinto relato, que no todo ha de ser elegancia femenina.

De picat, inglesa, Manila o Bangkok, los "canotiers" de paja presentaron una altura bastante definida y las alas moderadas; 9 centímetros de alto y 6 de ancho.

La cinta será alta y negra con el lazo ligeramente desprendido. Apenas se llevará un fino brevé con los colores nacionales de los campeones olímpicos.

Tal ha sido sin duda el estilo "fashionable", "mart", "up todate" que ha regido últimamente en Europa y suponemos que será también (aparte aquello de los colores de los campeones olímpicos), el que rija aquí en el ligerísimo sombrero de paja que acompañará a la chaqueta de "troced" de angola a cuadros, a la regata de fular a listas y la polaina de tela gris.

Por lo demás en París, según advertimos, han paseado por las calles sus orondas personas algunos "gentlemen" conquistadores tocados con un "canotier" bajo y combado y de anchas alas como un disco giratorio.

Completaba el atavío una chaqueta de puntas cuadradas, cerradas muy abajo con un solo botón que descubría un chaleco "hont montanis" cerrado como un plastrón de esgrimista.

Si las crónicas no exageran, se nos ocurre que ésta pudiera ser la librea, de una especie de zoológica invasora, la "Parims gigalatentis", cuya región geográfica comienza en la Porte Saint Denis, y que se aviene mal con la variedad seleccionada llamada "Parims distinctus", que se reune alrededor de la Magdalena.

Las historias del abuelo Patapalo

LA RISA

Oí una extraña risa, risa salvaje, repentinamente, y no supe de dónde provenía, mientras andaba explorando los pantanos, junto al mar. Creí al principio que fueran algunas personas que por allí andaban; pero en seguida me di cuenta de que nadie andaría por allí, a menos que anduvieran cazando. En este momento me vino a la memoria que la estación de la casa estaba ya cerrada, y comencé a preguntarme quién se reiría de tan extraña manera.

Me encaminé a las dunas de arena, para ver desde allí quién podría ser, cuando me dí de manos a la boca con Tito y Perucho.

—¿Te estabas riendo con nosotros o de nosotros, abuelo? — preguntó Tito.

—Yo no me he reído — contesté.

—¿Quién podría ser entonces? — insistió Tito.

—No tengo la menor idea — respondí.

—¡Já, já, já! ¡Eras tú! — exclamó Perucho, imitando la misteriosa risa.

—Debe estar loco para reirse en esa forma — observó Tito.

—Vamos a ver, de todos modos; —

—¡Allá veremos!

Y nos encaminamos los dos hacia donde estaba Perucho, trepando por las dunas que formaban una serie de pequeñas montañas separando entre sí los pantanos que recién había estado yo visitando.

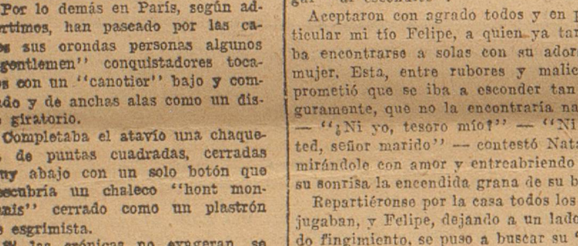
—Hay mucho barro por aquí — observó.

—Puede que sean arenas movedizas — dijo Tito.

—Vamos a ver, de tomos modos; — dije — a lo mejor ha metido la pata en las arenas movedizas, porque nunca he oído persona alguna reirse de esa manera.

—A lo mejor, no es ninguna persona — dijo Tito.

—¡Vamos! Aquí estamos en América y no hay hienas que rien.



—A lo mejor no es un animal — continuó Tito en el mismo tono.

—¡Allá veremos!

La risa seguía. Yo me había puesto en la buena dirección, seguido del conejo Tito y de Perucho. Algunas veces me enterré hasta la rodilla en el barro y sólo con dificultad conseguí sacar de nuevo la pierna.

Cuanto más cerca llegábamos del lugar de dónde partía la risa, tanto más fuerte era ésta. Era ensordecedora.

—¡Debe estar loco!

—No tan loco como crees — replicó Tito, en su mismo misterioso tono.

Seguimos adelante y, repentinamente, casi caí de espaldas al oir una carcajada frente a mi cara. Una gran grulla, hermosísima, batió las alas a menos de dos metros de donde yo estaba, y salió volando.

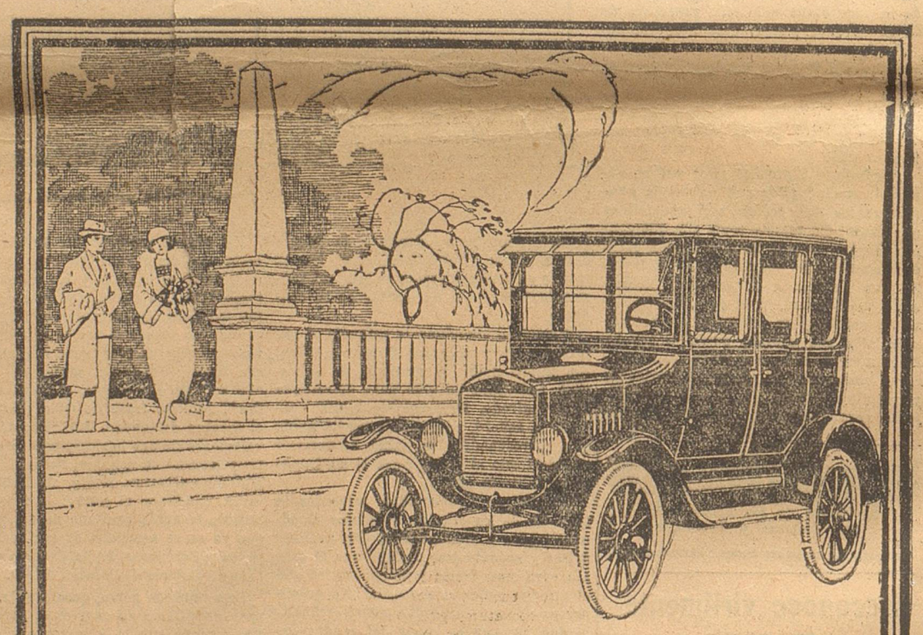
—Estamos frescos. — dije — ¡Este sí que se ha reído de nosotros!

—No tanto. — dijo Tito — Ven aquí, abuelo, a ver su nido. Es cosa de risa ver un nido de grulla.

"Dios me la ha dado; ¡guay de quien la toque!"

El domigo 26 de mayo de 1805, en el Duomo de Milán, Napoleón Bonaparte fué coronado rey de Italia. El cronista Montovani describe aquella ceremonia en un manuscrito que se conserva en la Biblioteca Ambrosiana y que, traducido, dice así: "Después de las preces y de las preguntas usuales, los grandes oficiales de Italia fueron a depositar sobre el altar los ornamentos regios. El cardenal los bendijo; luego el emperador se adelantó hasta el pie del altar para recibir de manos del cardenal el anillo, el manto y la espada, que envió a S. A. el príncipe Eugenio, y el cetro y la mano de justicia. Subió entonces al altar, tomó la corona de hierro y, colocándosela majestuosamente en la cabeza, pronunció en alta voz estas palabras: "Dios me la ha dado; ¡guay de quien la toque!" En seguida se quitó esa corona, depositándola sobre el altar, y se ciñó la de Italia, en medios de los aplausos estrepitosos de la multitud de espectadores que llenaba el vasto recinto".

Esa escena aparece reproducida en un fresco de Andrea Appiani en el Palacio Real de Milán. Agreguemos que la corona de hierro empleada en aquella ceremonia y que se conserva en el Tesoro del Duomo, en Monza, al que fué donada por la reina Teodolinda, contiene, según una tradición antiquísima, un anillo de hierro, hecho por orden de Santa Elena con uno de los clavos de la cruz de N. S. Jesucristo. Parece, sin embargo, que esa tradición es infundada. Según lo afirma Venturi en la "Historia del Arte Italiano", esa corona fué en su origen, muy probablemente, un collar o un brazalete, un "torquis" usado por una reina bárbara y que más tarde fué transformado en símbolo regio.



EL SEDAN FORD
DE CUATRO PUERTAS

Un coche elegante y comodo, a un precio muy bajo. — Viene ricamente tapizado en excelente paño, con asientos amplios y mullidos, reguladores a manija para subir y bajar los cristales, arranque y alumbrado eléctricos, llantas desmontables y una llanta de auxilio con su porta llanta.

Tiene parabrisas de doble ventilación, visera protectora, cerraduras en las puertas, ventilador en el torpedo y alfombras.

$ 3.375
s. w. Bs. As

Invitamos a Vd. a examinar nuestros modelos en los Stands Nos. 19 y 147 del VII Salón del Automóvil.

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRSE POR MEDIO DEL PLAN SEMANAL.

FILOSOFIA INALAMBRICA

Por Arturo M. Mañé

ESTAMOS en el gran salón, majestuoso y severo, de una casa en donde la distinción de los tonos y de las minucias es el espejo en que se retrata la cultura superior, fresca y sobria, de una familia de abolengo. Los salones estuvieron muchos meses cerrados al gran mundo. De aquella clausura se dedujeron serias causas determinantes. Las gentes, las avispas sociales, lo sabían todo: la crisis ganadera... Los negocios en baja... Mala suerte del doctor X... A todo ello se sumaban los últimos manotazos de la ruleta de Carrasco... En fin: el termómetro de las finanzas domésticas marcaba temperatura glacial...

—No ha de ser sólo eso... ¡algo más habrá! — había dicho una tarde "Sisebuta", la implacable solterona de la calle Santa Fe.

—Pero... ¿es que tú sabes algo? — preguntó "Pelusita", sorbiendo un trago de te.

—Si no supiera no hablaría.

—Y... ¿qué?

—Se dice... ¿ch?... ¿Pero, es que ustedes realmente no lo saben?

—¡Te lo juro!

—Pues... se dice que Beba...

—¡Ah, no! ¡Eso sí que no! ¡Esa es una infamia! — rugió Alberto indignado. — La moral de esa familia es recta y segura. Cabrá la desventura en lo inestable, pero no en el espíritu.

Bien: todo eso y mucho más decía la gente. ¡Pobres los "ricos" que pierden su fortuna!... Pero es el caso que los salones del doctor X... se han abierto hoy. ¿La causa? Titina se compromete con Cachito.

—Con Cachito?

—Sí. No veo en ello nada extraordinario.

—Pero... ¿no decían que Cachito no podía casarse?

—¿Qué se lo impedía?

—¡Ah! Yo no sé... ¡Usted sabrá!

—Yo no sé nada, señora. ¡Hasta cuando la maledicencia seguirá su obra de taladro!...

Los salones están abiertos. ¿Faltan del grupo deslumbrante aquellos que "lo sabían todo"?... No. Ni uno. Si pasáramos lista, resonaría por doquiera la marcial afirmación.

—¡Presente!

* * *

Sólo nos interesa un tema, de entre los varios que esta gente discute con mesura y entonación monocorde. Detrás de mí — como si fuésemos tomados de la mano — viene Marcos. Tiene una intuición fatal para adivinar desde lejos el tema que preocupa a un grupo o a una pareja que se solaza en un dulce "tete a tete".

Marcos me dice:

—Aquellos hablan de radiotelefonía... Y, efectivamente, así es. Sabréis que Marcos se parece a aquel personaje de un filósofo inglés que iba caminando por la calle, miraba fijamente a un sujeto y afirmaba: — ¡Mañana se muere!... Y el hombre se moría.

* * *

Junto a esta chimenea de mármol negro y soberbio conversan dos señoras de "cierta edad" y un caballero encorvado, feo como el que más, macilento y algo tembloroso. Por momentos se ausenta del tema de la conversación y con gesto de tristeza y desesperanza mira el fuego que baila en la reja de la chimenea. Marcos me dijo:

—Ese viejo me recuerda los "mancarrones", flacos y pensativos, que comen yuyos junto a la vía y que, cuando el tren se aproxima levantan la cabeza, dan con ella un abanicazo y se vuelven a parar como ensimismados a pocos metros de la vía...

—Eres un hereje — repuse; — no respetas la tradición.

Los tres personajes conversaban junto a la estufa. Hacían filosofía barata acerca de la radiotelefonía.

—Yo temo que la instalen en casa — decía una de las dos damas, la que tenía la nariz respingada y finita. — Yo temo que la instalen porque ese demonio que atrae las palabras ha de atraer los rayos en tiempo de tormenta...

—No, María, dos electricidades del mismo "nombre" se rechazan... — interrumpió la otra.

—¡Qué se yo del nombre de las electricidades!... ¡Ah! ¿Qué será lo que no inventan los extranjeros?

—Cuando yo estudiaba el bachillerato — repuso el viejo macilento — tenía un profesor de filosofía muy pretensioso... Un día llegó a clase con su aspecto de prócer, se ubicó en la cátedra, encogió la barba y la hundió en las profundidades de su alto cuello blanco y duro.

—¡Nosotros no existimos! — nos dijo, como volteando con su palabra toda la humanidad.

—¡Qué espanto! — exclamaron al unísono las dos damas.

—Pues bien — prosiguió el viejo, — imagínense cuál sería nuestra sorpresa.

—¡No, señores, no! ¡Nosotros no existimos!...

Un chusco muy oportuno le preguntó irrespetuosamente:

—Doctor: a la hora del almuerzo ¿tampoco existimos?

El filósofo no se inmutó.

—Todo lo que existe es materia — dijo. — La materia sólo puede ser contenida por materia, ¿verdad? ¿Estamos? Bien; el mundo es materia, luego, si el mundo ocupa un lugar en el espacio, el espacio es materia... ¿Estamos? Y si el espacio es materia, debe ser contenido por materia. ¿Qué contiene el espacio? La nada, lo ignoto, más allá del espacio nada existe. ¡He aquí el gran problema, jóvenes alumnos! Si nada materialmente contiene al espacio, el espacio no existe; luego el mundo no existe; luego nosotros no existimos!...

El mismo chusco que ya hemos recordado le preguntó:

—¿Y si el mundo no existe, doctor, cómo sabe usted todas estas cosas?

—Aunque tomáramos las teorías del filósofo un poco para la buena — siguió diciendo el viejo — en el fondo del alma nos quedaba un dejo de preocupación. ¿Será todo esto una visión de óptica? ¿Este hombre que toco, éste, seré yo?

—¡Qué horror! ¡Qué profesor tan extraordinario! — dijo la dama de la nariz finita y respingada.

—¡Sería un loco! — replicó la otra.

—Yo no sé, en verdad, qué era aquel hombre: un genio o un deschavetado... Pero vean ustedes a qué viene este relato: si hoy viviera aquel filósofo, vería demostrado hasta la evidencia el error de su teoría.

—¿Cómo así?

—Yo sustento hoy otra tesis.

—¡Eh! — dijo alarmada la dama de la naricita.

—¿Usted también es filósofo, acaso?

—No presumo de ello, no, señora. Pero piense usted un poco: si el sonido se transmite por las vibraciones de los cuerpos; si son las moléculas al vibrar las que van transmitiéndose el sonido unas a otras, hay que convenir en que sólo la materia puede transmitir el sonido. ¿No es así? Entonces, señoras, el espacio es materia. ¡La radiotelefonía es una prueba de que existimos!

Las damas lo miraron fijamente. Parecía advertirse un extravismo en las miradas. El viejo escuálido tosió con compostura casi científica, estiró primero, luego encogió el cuello y la barba, y quedó pensativo, guardando la diestra entre la pechera y su chaleco de "frak".

* * *

Marcos y yo nos alejamos del grupo de aquellos tres personajes de Baroja. Andando por el amplio salón, íbamos analizando toda la escala de los fragantes atavíos. De pronto se detuvo. Una silueta fina, elegante, atrajo su mirada. Se acercó un poco a ella y... ¡Marcos es loco!... pareció que quería absorber algún espíritu volátil con sus dilatadas y temblorosas alas de la nariz. Me tomó del brazo; me apretó nerviosamente y dijo por lo bajo:

—"Odor di fémina"...

* * *

Mucho se hablaba allí sobre esta epidemia radiotelefónica. Un caballero ceñudo afirmaba:

—Sucede con la radiotelefonía como con los trozos de ópera, que se tornan intolerables y cursis de puro machacados y molidos en pianos y órganos de barrio.

Una niña que soportaba las hirientes miradas de un mozalbete rubio, delgado e insípido, dijo:

—El misterio de las ondas... la palabra, la nota, el suspiro, llevados por el espacio... ¿No cree usted que eso es Dios?

* * *

Marcos y yo salimos de aquella reunión hartos de oir el elogio de la radiotelefonía. Creíamos hallar algún horizonte que disipase nuestro tedio, cuando, al salir, divisamos sobre la azotea vecina, entre la sombra nocturna, la cruz de madera de una antena rústica y antiestética que corona el parapeto de una antigua casona de vecindad...

Greguerías

por R. GOMEZ DE LA SERNA

"YO metía moras en un cartucho vacío — ¡encantadores cartuchos vacíos como perfectos esencieros en los que huele sonsualmente la pólvora!—Me cubría la sombrilla verde de un árbol... La mañana era azul, comestible, con un sol cuyos rayos estaban "trazados", verdaderamente trazados sobre el azul solemne... Un olor más puro que el que después he olido en ninguna mañana de jira campestre adensaba el aire... Una casa más radiante y más mimosa que las que después he visto—la casa de que era yo el huésped—estaba cerca de mí... Mi padre y los cazadores se habían ido y me habían dejado solo, deliciosamente solo, como no lo he estado después nunca..." ¿De dónde me viene este recuerdo tan preciso?... No lo sé, pero tan delicioso es ese recuerdo, que yo no sé si será el recuerdo hereditario, incierto, del paraíso perdido; y sospecho esto, no sólo por su delicia, sino porque muchas veces he preguntado a mi padre por esta cacería y no me ha sabido contestar.

* * *

Parece que comunican con los centros oficiales, con la dirección suprema de inspección, los hilos de la luz eléctrica, sobre todo los agujeros de los negros enchufes... Por "ahí" nos parece que estamos vendidos y espiados.

El "Inri" de los que no pagan a los sastres de las tiendas que dan a la calle es que el traje que no pagaron se lo ponga el maniquí que les representa y lo luzca en medio de la acera con las etiquetas cosidas, las etiquetas en que está el nombre y las medidas del tramposo, su "ficha".

Form. 11
55535 - Oceana

INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY
AGRICULTURAL IMPLEMENTS

MAIL ADDRESS CASILLA 8
OFFICE PERU 441 - 47
TELEPHONE
TEL 33 AVENID 7197, 7198, 7199

A. HEID
MANAGER FOR SOUTH AMERICA
C. B. WELCH
ASSIST. MANAGER

CABLE ADDRESS:
"INTHASAL" BUENOS AIRES

GENERAL OFFICE
BUENOS AIRES.

Octubre 23 de 1924.

La OFICINA GENERAL en Buenos Aires de la INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY tiene el placer de comunicar a sus clientes y a los compradores de máquinas agrícolas en general que el siniestro ocurrido en Bahia Blanca el dia 21 del cte. no afectará en absoluto la entrega a su debido tiempo de ESPIGADORAS-TRILLADORAS, ATADORAS, ESPIGADORAS, ESPIGADORAS-ATADORAS, GUADAÑADORAS, RASTRILLOS etc ni de ninguna otra clase de máquinas vendidas por esta Compañía en la Republica Argentina, ni tampoco habrá falta de repuestos ni de hilo sisal

La pérdida sufrida es enórme, pero a nuestro pedido cablegrafico las fabricas norteamericanas de la INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY estan efectuando embarques inmediatos por vapores correos de las máquinas que reemplazarán totalmente las destruidas por el incendio.

Actualmente tenemos disponible en nuestros depósitos de Rosario y Buenos Aires una amplia existencia de toda clase de maquinaria para atender a las necesidades más optimistas y aunque un galpon y su contenido en Ingeniero White haya sido totalmente destruido, la INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY tiene todavia en Bahia Blanca TRES depósitos más llenos de máquinas que no han sido tocados por el fuego.

Nos congratulamos de que el siniestro no haya asumido mayor proporción y que nos permita seguir atendiendo con la regularidad acostumbrada las necesidades de la agricultura argentina.

Tambien deseamos agradecer a la Prensa argentina sus correctas informaciones sobre este siniestro y a la población de Ingeniero White y de Bahia Blanca por su desinteresado concurso en la extinción del incendio

International Harvester Co.
August Heid
Manager for South America

PLEAMAR

Bajo el cielo, este mar de aguas tranquilas
frente a las playas planas y desiertas:
son como enormes cárdenas pupilas
—el cielo, el mar—al infinito abiertas...

Crepúsculo en las rocas irisadas
cuando el agua del mar a la costa invade
y pone entre las crestas plateadas
sus ópalos de sombra verde jade.

En la dulce pleamar con grave paso
desdibujadas naves cabecean
sobre las limpias aguas que al ocaso
con flechas de diamante centellean.

Crepúsculo en el mar que se acobalta
al moribundo sol que apenas arde,
mientras el jaspe líquido se esmalta
con la primera estrella de la tarde.

Pleamar del mar latino cuyo seno
con prodigiosos ámbares flamea,
fiero como un león verde y sereno
como un lírico prado de Judea...

Lejano, cara al Sur, tiembla un falucho
y sigue, sobre el agua bifurcada,
la ruta que una vez amamos mucho,
¡pero que ya no nos importa nada!

Ante las aguas lentas y tranquilas,
sobre estas combas rocas luminosas,
cual mis pupilas hoy, cuántas pupilas
—"¡Por allí se marchó!"—dicen llorosas.

El mar la trajo, y por desdicha mía,
se la llevó una tarde azul y clara...
¡Si me la trajo el mar, justo es que un día
el mar que me la dió se la llevara!...

Todo pasó. Nuestro recuerdo, a solas,
choca entre el agua verde, hecho jirones,
sobre los amarillos rompeolas
y contra los lejanos malecones.

El alma como el mar, está colmada,
y mientras muere el sol con paso lento,
la curva de su cola plateada
un pájaro de mar pone en el viento...

Pedro IGLESIAS CABALLERO.

Para los que han llegado a los "sesenta"

A Lapthon Smith, distinguido médico londinense, ha publicado recientemente un libro interesante, titulado: "Como ser útil y dichoso de los sesenta a los noventa". Condensamos aquí algunas de sus prescripciones.

1o.—Reduzca el total de alimentos. Tres comidas son mejores que cuatro; pero dos son mejores que tres.

2.°—Aumente el agua que toma. Ninguna ciudad ni ningún ciudadano puede regular su drenaje sin agua suficiente.

3.°—Dos ejercicios al día son mejores que uno cada dos días; los bacilos del colon en el instestino grueso con la causa de la vejez.

4.°—Si quiere usted conservarse joven, busque la compañía de los jóvenes.

5.°—Procúrese ocupaciones. Trabaje reciamente seis días, y descanse de verdad el séptimo.

6.°—Cuando vea un cómodo sillón en una mañana de sol, húyale, y cámbielo por un paseo. El corazón funciona más vigorosamente con el ejercicio y se engrasa con la pereza.

7.°—No cambie usted sus hábitos de vida a los sesenta años. Si ha sido fumador, procure fumar con moderación, y si ha sido bebedor, beba con moderación.

8.°—No se exceda en nada.

9.°—Cuando pase usted de los sesenta, no intente calentar su cama fría con su propio calor. Es más rápido y fácil poner un calentador.

10—Al llegar a los sesenta, si antes ha sido descuidado usted en su persona, comience a vestirse bien. Así se parecerá mejor. Unos cuantos baños tibios cada semana tornarán joven su piel.

11—Si cuando llegue usted a los sesenta lleva barba, córtesela gradualmente. Aféitese luego y téngase por rejuvenecido.

12—No se atormente.

13—Si sus negocios son pesados, consiga jóvenes que los arrastren y siéntese a dirigirlos.

14—No convierta su casa en Museo de Bellas Artes y antigüedades. La felicidad, por regla general, está en razón inversa del número de artefactos que usted posea.

15—Si al llegar a los sesenta no tiene usted algún negocio, invéntelo, por pequeño que sea.

16—El cáncer, la neumonía y la influencia son las causas principales de muerte entre los sesenta y los noventa. Si no las tiene, no permita que sus amigos se la contagien.

17—No asista a entierros. El funeral de su amigo es seguido casi siempre del de usted.

18—Los microbios están en todas parte, acechando a las gentes de circulación pobre. Un corazón grasoso es un corazón débil: fortalézcalo.

Vuelta a los coches de tronco

CANSADOS de sus lujosos automóviles, muchos miembros de la clase ultraelegante de Londres, han comenzado a usar el coche tirado por caballos en sus paseos, por los parques y cuando salen de compras.

Muchos troncos magníficos se ven diariamente en Bond Street Mayfair y en los parques.

Un conocido propietario de coches, a quien se le ve regularmente guiando doble pareja, predice que pronto estará otra vez de moda el guiar en público. Muchos ricos están trayendo sus caballos de sus residencias de campo, y otros prefieren alquilar carruajes de tiro en vez de automóviles, para paseos por la ciudad.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Gallotti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

SUPLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".

Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 370 — SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente		3 %
,,	,,	a plazo de	30 días	4 %
,,	,,	a plazo de	90 días	5 %
,,	,,	a plazo de	180 días	6 %
,,	,,	a plazo de	un año	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende sólo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285.

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 784

Dr. Roberto Barrera

ABOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento.
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
RASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes:

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor: **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS # ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RÁPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

BALOMPIE - PUGILISMO - HIPICAS y demás DEPORTES

Actualidades - Recuerdos - Previsiones

BOXEADORES QUE NO BOXEAN

Por "Olympian"

NOSOTROS, los ingleses, tenemos los hombres, el material adecuado; pero nuestros boxeadores no se entrenan lo que deberían.

Para quienes siguen de cerca las alternativas del boxeo en Inglaterra, no es un secreto que desde hace ya muchos años nuestros pugilistas han adoptado un sistema que nada tiene de sportivo y sí mucho de mercantilista. Pelean cuando ven en perspectiva una buena bolsa, y descansan hasta que se presenta otra ocasión de hacer dinero. Durante estos intervalos, su entrenamiento se reduce a lo estrictamente [illegible] para no echar barriga. Dos o tres semanas antes de pelear hacen un poco de ejercicio y con esto se conforman para un combate en que los espectadores ven defraudadas todas sus esperanzas.

Este sistema es sumamente perjudicial para el boxeo; la única manera como se consigue aprender a pelear es peleando.

Es inútil esperar que un boxeador, por bueno que sea, alcance la perfección en su arte, si no se entrena continuamente y pelea sin interrupción en el ring. Cualquier otro procedimiento, que no sea éste, forzosamente ha de [illegible] defectuoso.

La única excusa que pudiera tener un boxeador para tomar estas cosas con cierta calma, sería el haber llegado a la cúspide. Jack Dempsey, por ejemplo, puede muy bien permitirse alguna libertad a tal respecto y esperar que vengan a él los que se sientan con fuerzas suficientes para disputarle su título. Al campeón mundial nadie podrá discutirle el perfecto derecho que tiene a seleccionar sus contrincantes y a exigir una buena bolsa, si se quiere que pelee. Por algo ocupa la posición que tiene en el mundo del boxeo.

Pero para llegar al pináculo, Dempsey combatió de una manera incansable, midiéndose con cuantos se le pusieron por delante, y saliendo a una pelea cada quince días, por término medio, hasta que conquistó el campeonato. A partir de aquí justo es que se le reconozca el derecho a descansar.

Es curioso notar que en el año 1919, que fué cuando derrotó a Jess Williard, arrebatándole el campeonato (4 de julio), Dempsey sostuvo más matches que los que suelen tener otros pugilistas en media docena de años. Véase una prueba de lo dicho.

El 22 de enero peleó en Harrisburg, Pensilvania, contra Jack Hickey, a quien dejó knocked-out al primer round. Al día siguiente, o sea el 23, venció en Reading por knock-out, al primer round también, a Kid Harris. Seis días más tarde dejaba igualmente knocke-out a Kid Henry, al primer round. Quince días después peleaba con Eddy Smith, venciéndolo también por knock-out al primer round. Así se preparaba el gran pugilista para el encuentro en que arrebató la corona suprema del boxeo al vencedor de Jack Johnson.

No pretendemos dar el título de campeones a todos los pugilistas a quienes derrotó Dempsey de una manera tan rápida como brillante, pero nadie podrá dudar de que se trataba de hombres corpulentos, y los hombres de esta clase todos tienen un punch formidable. ¿Combaten ahora nuestros peso pesados en esta forma? Ni pensarlo. En el momento en que se destacan un poco de los del montón, ya se creen grandes personajes y se entregan a la vida buena, imaginándose que unas pocas semanas de trabajo (si es que a semanas llega su entrenamiento) bastan y aun sobran para ponerles en condiciones de resistir cualquier prueba.

Recuerdo perfectamente el revuelo que armaron los diarios norteamericanos al discutir las probabilidades de Dempsey en su pelea con Williard. Muy pocos, tan pocos que podrían contarse con los dedos de la mano, fueron entonces los que pronosticaron el triunfo para el campeón actual.

Dempsey se entrenó para el match al aire libre, acudiendo innumerables personas a presenciar sus trabajos preparatorios, y solamente algunos expertos le vaticinaron el triunfo.

Si el actual campeón hubiera estado un poco remiso en su entrenamiento, habría tardado por lo menos un par de años más en vencer al coloso.

¿Cuándo encontraremos entre nosotros un núcleo de pugilistas que se entrenen de la manera paciente, constante e intensiva que lo hacen los norteamericanos y como lo efectuaba Carpentier cuando se encontraba en el apogeo de su fama? El día en que esto ocurra, el arte del boxeo habrá dado entre nosotros un paso de gigante.

¿Es conveniente el football en verano?

UN diario sportivo francés acaba de hacer una encuesta entre médicos referente a las ventajas o inconvenientes de la práctica del football durante los meses de verano. La investigación terminó sin que las respuestas recibidas permitan inferir de ellas conclusiones terminantes y precisas.

Para unos, el football debiera prohibirse en verano, a causa del calor. Otros afirman que el calor es tan perjudicial para esto como el frío. Sin embargo, parece que la mayoría de los facultativos es de opinión contraria a la práctica del football en el verano, sin que por eso atribuyan efectos perniciosos al calor.

Los médicos insisten en la necesidad de suspender por algunos meses del año el football y el rugby. Este descanso les parece indispensable, pues, como dice el doctor Thooris, "el hecho de suspender el football durante el verano es muy recomendable, no por miedo al calor, sino por la necesidad que hay de un descanso durante el entrenamiento".

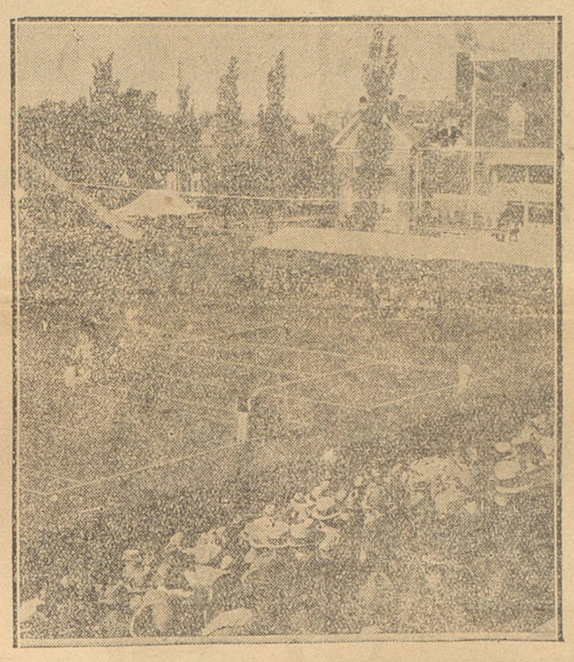
Ello viene a ser lo mismo que opina la doctora Houdré, quien escribe lo siguiente: "Pienso que el cambio que se hace alternando el football en el invierno y el atletismo durante el verano, agregando la natación y el remo, es una excelente práctica, que obliga al deportista a no especializarse demasiado".

Y en tal sentido, diremos nosotros: "El football en verano no es, hablando en el terreno de la higiene, peor que en el invierno; pero es muy útil que los jugadores lo suspendan tres meses para consagrarse a otros ejercicios que constituyen un descanso y un entrenamiento".

La campeona de regreso

Helen Wills tiene fama en los Estados Unidos de ser una mujer muy seria. Tan seria, que se llama "Carita de Póker", por lo incrustable que es. Pero, al regresar de Francia, donde añadió a su título de campeona femenina americana el de campeona olímpica de tennis, no pudo menos que reir al recibir las felicitaciones de Papá Fuller, su entrenador.

CUNA DE CAMPEONES



Fotografía de los "courts" del Club de Germantown, donde se disputó la Copa avis. La foto muestra el match final entre el representante de Australia, Pat O'Hara Wood, y el campeón olímpico de singles, Vicent Richatds, quien venció

El primer aeroplano

Un aviador de hace setenta años

LOS aparatos ideados en los siglos [illegible] XVIII no fueron verdaderos aeroplanos; pero éstos eran ya conocidos antes de los Wright. El primero que construyó un aeroplano, tal como hoy lo conocemos, fué un inglés llamado Mr. Henderson, y el primero que voló con una de estas máquinas, un escocés, Mr. Geolls. Ello ocurrió hace ahora setenta y dos años, y no hay más que revisar los periódicos ilustrados de 1843 para ver representado y descripto el aparato, que entonces no se llamaba aeroplano, sino "máquina aérea de vapor".

El nombre es lo de menos. Se trataba de un verdadero monoplano, con sus alas de tela sobre bastidores, su cola de lo mismo, sus hélices gemelas y sus ruedas que servían para el lanzamiento desde un plano inclinado. Hasta en sus menores detalles parece un aeroplano de los de hoy. La única diferencia está en que, como entonces no se conocían los motores eléctricos, el de la máquina Henderson era de vapor. El inventor había conseguido hacer un motor muy ligero y que producía una fuerza de veinte caballos. El peso total del aeroplano, incluyendo el agua y el combustible, no pasaba de veinticuatro arrobas.

En cuanto a los resultados de aquel precursor del aeroplano, no es posible conocerlos con exactitud, pues el primer ensayo, hecho cerca de Glasgow por mister Geolls, terminó con un accidente que estuvo a dos dedos de ser fatal para el aviador, y habiéndose sumergido la máquina en el mar, parece ser que nadie se arriesgó a repetir el experimento. A título de curiosidad, reproducimos a renglón seguido el relato que de aquel arriesgado viaje hizo el mismo Mr. Geolls. El plano inclinado para el lanzamiento se levantaba hasta unos cien metros sobre tierra. "A las tres y veinticinco de la mañana — cuenta el aviador — me coloqué en mi asiento; a las cuatro y treinta y nueve, abandoné aquel andamiaje y la máquina aérea tomó su vuelo con la rapidez del rayo. El mercurio en el barómetro subió al momento una décima y media, y el ángulo del plano inclinado era de 32.o y 1|2. Mis cálculos exactos.

El viaje principiaba bajo favorables auspicios. Confiado y con el espíritu más libre podía entregarme con mayor calma a mis observaciones. Me volví y vi que estaba ya muy lejos de la colina que había sido mi punto de partida; apenas podía distinguir la bandera arbolada en su cumbre. Había hecho ya una ascensión de 625 pies, que añadidos a los 350 de la elevación de mi punto de partida, formaban exactamente 975 pies. El termómetro señalaba entonces muy baja temperatura; pero bien fuese por mi emoción natural o bien por el calor del horno de la máquina, no sentía ningún frío.

La máquina de vapor funcionaba admirablemente, y la fuerza de su movimiento sobrepujaba mis esperanzas. Hacía 52 leguas y media por hora, y a los 22 minutos de mi salida había subido a una altura de cerca de una milla. No cesaba de subir y era mayor la rapidez de mi vuelo a medida que subía; entonces, una circunstancia inesperada me admiró y me hubiera alarmado a no haber sabido pronto la causa. La máquina de vapor funcionaba con menos fuerza; estaba a una distancia de tres millas de la tierra, y la grande elevación a que había llegado era la causa de que no fuese completo el vacío en el condensador, lo que vi perfectamente con el indicador del profesor Russell.

No me espantó la disminución de mi vuelo. La rarefacción del aire a aquella altura me causó en aquel momento lo que han sentido los viajeros que suben al Mont-Blanc; me dolía mucho la cabeza y me zumbaban los oídos; resolví bajar y sostenerme a una milla y media de la tierra. Logrólo fácilmente bajando la cola de la máquina, que tenía entonces el ángulo con el horizonte de 9.o 3|4 o poco más.

Desde mi salida de la colina había volado siempre al S. O., o algo al O., meciéndome sobre Ayrshire, y en línea directa de Dumbuck a Ailsa-Craig, donde me dirigía con el ánimo de desembarcar. Este último punto resultaba muy conveniente para lanzar de nuevo la máquina como lo había hecho en Dumbuck, donde pensaba regresar. Empezaba a amanecer. El punto de vista era admirable; me mecía sobre una multitud de barcos de vapor, cuya velocidad comparada con la mía era nula. ¡Ah! Aquel bello espectáculo iba a cesar muy pronto: estaba sobre un hermoso barco, cuando de repente se descompuso alguna cosa en la máquina y las ruedas cesaron de funcionar.

Sin embargo, me dió poco cuidado. Mr. Henson ha expuesto perfectamente que esas ruedas son sólo necesarias para la propulsión, y no para sostener la máquina en el aire. Desgraciadamente, en aquel momento crítico me olvidé de dejar libre la válvula de seguridad, y las consecuencias del olvido fueron desastrosas. La detención del vapor en los tubos dejó a tres inservibles. Desde tal momento la máquina perdió completamente el equilibrio; uno de los tubos, saliéndose de su lugar hizo estallar uno de los brazos de bambú; la desorganización de la máquina llegó a su colmo, y bajó al momento dando tumbos.

El descenso era tan espantosamente rápido, que no debía pensar ya sino en la muerte o la destrucción. Sólo podría comparar mis sensaciones de ese terrible momento con las que nos oprimen durante una pesadilla, y que como es sabido distan mucho de ser agradables. Aturdido con el movimiento de la máquina que daba vueltas sobre ella misma, había quedado insensible, y cuando volví en mí me encontré en una buena cama, me dolía la cabeza y el corazón; sentía esa especie de jaqueca que se padece comúnmente en las peregrinaciones aéreas. Gracias a la Providencia estoy restableciéndome y dispuesto a principiar de nuevo".

Y ocurrió que el capitán de uno de los barcos, viendo caer la máquina, mandó echar un bote al agua y pudo recoger al intrépido acronauta. Este se salvó pero la máquina aérea se perdió en el fondo del mar.

Quien mal anda, mal acaba

KID Mc Coy fué uno de los pugilistas más renombrados, tanto por su ciencia del ring como por sus aventuras y veleidades mundanas. Tan pronto se le veía en Montecarlo derrochando una fortuna, tan pronto divorciándose de una esposa para contraer matrimonio nuevamente. Se casó nueve veces. Era un tipo interesante.

Fué con Jim Corbett uno de los que fundaron lo que podríamos llamar la escuela de los boxeadores-dandies.

Habiendo nacido en los bajos fondos neoyorquinos, hacía punto de honor en presentarse en las reuniones sociales vestido de gran etiqueta, sombrero de felpa y frac de corte impecable. Tenía correctos modales y solamente cuando calzaba los guantes y subía al cuadrado aparecía su aspecto de boxeador. Siempre llevaba dinero en los bolsillos, a pesar de su afición a la ruleta y a las carreras de caballos. Era esbelto, de hombros bien desarrollados y largos brazos. De fuerte punch y acabada ciencia pugilística figuró entre los mejores boxeadores de su tiempo.

Ultimamente ha rematado la serie de sus aventuras. Se le ha acusado de haber asesinado a la señora Moore, la esposa divorciada de un comerciante de antigüedades de Los Angeles.

Consejos para los que anhelan llegar a ser buenos jugadores de Lawn-Tennis

UNA de las mejores cosas que tiene el lawn-tennis es que siempre puede aprenderse algo con respecto al juego, y que no bien ha llegado el aficionado a alcanzar un determinado nivel de eficiencia, inmediatamente se da cuenta de que más allá de lo que sabe, existen secretos que ignora todavía. Al principio, por supuesto, el único punto de mira en que debe conservar fijos los ojos el principiante es aprender a golpear la pelota por encima de la red, mediante las jugadas directas y las de revée.

Una vez aprendido esto, que constituye por decirlo así los cimientos sobre que el jugador ha de construir el edificio de su eficiencia, comprende que hay muchas cosas que agregar, si es que posee verdaderos deseos de llegar a ser un jugador que sobresalga del vulgo. En el tennis, como en otros muchos órdenes de la vida, los obstáculos parecen grandes cuando se los mira de lejos, pero su magnitud va disminuyendo a medida que nos acercamos a ellos.

Así, cuando el jugador todavía novato, ve jugar a los grandes maestros y ejecutar sus admirables servicios de todas clases y variedades, cuando les ve hacer esos magníficos "drives" en los que la pelota describe ángulos al parecer absurdos a los pies mismos del adversario, a veces se siente desanimado y cree que semejantes proezas no se hallan al alcance común de los mortales. Sin embargo, nada hay imposible, y todos debemos sentirnos capaces de hacer lo que otro efectúa por estupendo que sea. Todo es cuestión de paciencia y tiempo.

El jugador no ha de aspirar a realizar jugadas raras, extravagantes, aparatosas, sin antes dominar perfectamente la técnica completa del sport. Estas jugadas siempre llevan envuelto en ellas mismas el peligro de que el adversario las desbarate, dejándolas sin efecto.

No olvide el jugador de observar la raqueta de su adversario sin perderla de vista ni un momento, porque de tal manera podrá saber lo que va a hacer en un momento dado, y por consiguiente tendrá tiempo de prevenir la jugada de que se trata.

Antes el "cut", el "spin" y el "twist" formaban parte integrante del arsenal de todo jugador de tennis que se preciara en algo. En la actualidad el principal objetivo es la velocidad, empleándose los strokes mencionados como meros auxiliares. Cuando sopla mucho viento o el piso del court se encuentra en malas condiciones y la pelota no rebota de una manera perfecta, resulta de la mayor importancia saber imprimirle un buen "spin", pues en el primer caso, tal será el único recurso de conservarla dentro del court, y en el segundo no habrá otro medio de alcanzarla.

Jamás debe hacerse de las jugadas de fantasía el objeto principal del juego, sino que han de relegarse a un segundo término y sólo para cuando la necesidad lo exija.

Otra cosa que deberá tener muy presente el jugador es no tratar de que todas las jugadas que efectúa sean ganadoras de tanto. Esto haría perder al juego una parte muy importante de su belleza.

Una nueva campeona

La ciudad de Berkerley, en California, dícese ser cuna de campeonas. Allí nació Helen Wills la, campeona olímpica, y también Helen Jacobs, de quien W. G. Fuller, el entrenador y responsable de miss Wills, predice que será otra campeona más

EL ACEITE COMESTIBLE

(PURO DE ALGODON)

MARCA

H. St.

Extra refinado para la mesa y la cocina, es de alta calidad y no se congela.

Sección Comestibles

Hugo Stinnes, Lda.

Buenos Aires

25 DE MAYO 158

SUPONIENDO...

Dícese que los directores de uno de los más grandes zoológicos de la tierra, han organizado una expedición que saldrá próximamente en busca de peces exóticos por remotos mares. Y entre las muchas cosas raras que piensan traer los sabios, se halla una sirena. Ahora, bien; suponemos que tal sirena tendrá que ser alojada en algún tanque; una piscina, por ejemplo, para que pueda ser contmplada por las gentes y al mismo tiempo para que ésta se encuentre en su ambiente. Y ya que en tren de suposiciones nos hallamos, supongamos que una joven parejita se llega hasta ella a admirar este extraño ser, medio humano, medio animal. ¿Qué sucederá entonces? La sirena, para divertirse, y sintiendo la nostalgia de los profundos abismos, no ejercerá sus encantos sobre el pobre mortal? Y si así es, cuánta desesperación para las pobrecillas esposas amantes y enamoradas... Esperemos que los sabios fracasen en su intemto, por más que, a nosotros, solterones empedernidos, nos agradaría mucho ver una sirena, aunque fuera en un acquarum...

La muerte del "pardon"

Por Manuel Ugarte

LO primero que buscan los "habitués" al volver ávidamente a París después de la ausencia larga a que les obligó la guerra, son los cambios, las modificaciones, el aspecto nuevo de la ciudad. Con las naturales diferencias de situación y de temperamento, las frases resultan casi siempre las mismas:

—Este negocio no estaba aquí.

—No es el mismo hotel de antes.

—Empiezan a abrir otra avenida...

Y como las reformas no pueden ser nunca considerables en una urbe hecha y tradicional, donde, por otra parte, todo se halló inmovilizado por la espantosa conmoción y por la crisis subsiguiente, no tarda el viajero en volver a encontrar las visiones de hace diez años, en rehacer sus costumbres, y en decretar que "todo está lo mismo".

No cabe duda de que los bulevares son los que vimos en el primer viaje, que la plaza de la Opera se abre en idéntico lugar, que las grandes tiendas siguen volcando torrentes de luz sobre las calles, y que la muchedumbre obstruye, como ayer, el "carrefour Lafayette" o la estación de San Lázaro. Una metrópoli histórica, anclada en los siglos, es, en su conjunto, un monumento clásico. No hay que esperar que "fregolice" su fisonomía. Como Londres y como Roma, París sólo puede fantasear en los barrios excéntricos, donde hay sitio para levantar construcciones nuevas, o abrir plazas floridas con arenas de oro para que jueguen los niños.

Sin embargo, algo ha cambiado fundamentalmente, algo sorprende en la ciudad. Al principio no alcanzamos a definirlo, porque es difícil dar forma concreta a ciertas impresiones. Pero al cabo de poco tiempo comprendemos que lo que falta es el "pardon".

Sin embargo, algo ha cambiado fundamentalmente, algo sorprende en la ciudad. Al principio no alcanzamos a definirlo, porque es difícil dar forma concreta a ciertas impresiones. Pero al cabo de poco tiempo comprendemos que lo que falta es el "pardon".

La observación primera de cuantos pusieron el pie en París durante la época que media entre la última Expjosicion Universal y el año 1914, en que empezó la dispersión, se concretaba en un elogio:

—Este es el pueblo más cortés del mundo...

En el ferrocarril, en el tranvía, en el teatro, en la calle, todos se excusaban al pasar, al detenerse, al hablar, previniendo la más ínfima molestia que podían ocasionar, y adelantándose a disculparse cortesanamente. Y no era sólo la gente de situación social y educación esmerada la que universalizaba la deferencia y el comedimiento. Los empleados, los pilluelos, los "camelots" y hasta los cocheros de plaza, que pasaban por ser gente difícil y predispuesta a las discusiones, multiplicaban el vocablo reverente, no ya a raíz de un pisotón o de un codazo, sino con los más frágiles e inesperados pretextos. Una distracción, una moneda que caía, un encuentro al llegar a una puerta, eran motivo sobrado para que saliese a relucir la palabra que se repetía, casi automáticamente, en las circunstancias más diversas.

El recién llegado, que traía a veces resabios hoscos, o se resentía de la aspereza de otras costumbres, sonreía al principio, o hacía un comentario irónico; pero no tardaba en habituarse y en adoptar a su vez la fórmula que, sea dicho al pasar, en más de una circunstancia empleaban simultáneamente el ofensor y el perjudicado, si es que puede haber ofensa o perjuicio en tan triviales incidencias. Porque el señor a quien le empujaban un día de lluvia el sombrero con el paraguas, se volvía y articulaba impertérrito su "pardon" aunque no había hecho más que sufrir las consecuencias del choque. Pero como este "pardon" estoico coincidía con otro "pardon" arrepentido que formulaba sin tardanza el dueño del paraguas, las relaciones generales y el trato diario entre los desconocidos tomaban un tono deferente lleno de sana urbanidad.

Es lo que dió lugar a la anécdota del gaucho nuestro que llegó sin saber una palabra de francés, y salió a andar, aturdido, por las calles ociosas. A cada empellón que daba, le decían "pardou". Y como él no tenía la idea más vaga de lo que significaban esas mojigangas, ni la sospecha más remota de que alguien pudiera excusarse por el golpe que acababa de recibir, empezó a creer que le estaban insultando. Al principio se contentó con fruncir el ceño. Después, cada vez que oía la palabra, contestaba entre dientes: "... y usted es otro". Hasta que se encaró con un caballero respetable y le gritó: "más pardon será usted". El francés se encogió de hombros, y siguió sin detenerse, con la indiferencia que caracteriza a los transeuntes de las grandes ciudades. Pero el impetuoso amigo se fué derecho a ver al cónsul. Cuando supo que sólo se trataba de una fórmula de cortesía, se le iluminó el semblante...

—Pues a educación "naide" me gana,—dijo.

Y salió a la calle disparando "pardones", sin agotar el arsenal ni cuando volvió a Trenque Lauquen.

No faltan los que hoy echan de menos en París, el rito prestigioso de la vida de antes.

Cada época trae, desde luego, sus modalidades. El ómnibus ha sido substituído por el autobús, y el fiacre por el taxímetro. ¿Acaso no era esa forma arcaica más que un anexo del olvidado sombrero de copa, en tiempos remotos en que nadie entraba a un café sin saludar al pasar la puerta, ni se sentaba en el ferrocarril si quedaba en el pasillo una señora de pie? La metamórfosis gradual ha devorado tantas cosas, que casi parece vano lamentar la muerte de una palbra inútil.

Pero esas dos sílabas, absurdas en su sentido, puesto que, a la letra, significaba el acto de pedir perdón, y se emparentaban en cierto modo, en el reino quimérico, con el vetusto "besa a usted la mano" de los españoles, simbolizaban, sin embargo, un suave matiz entre el progreso y la civilización.

Los antecedentes culturales, la pátina de un pueblo, se reconocen a veces en manifestaciones que parecen pueriles o de significación subalterna, y que aunque no resisten al análisis, concretan corrientes interiores y afirman una preeminencia indefinible en el campo espiritual.

El proceso de la muerte del "pardon" se puede reconstituir sin dificultad.

Durante la guerra, Francia se vió invadida, no parcialmente, en los departamentos ocupados por el ejército enemigo, sino en la totalidad de su territorio, dado que el resto del país sirvió de teatro de operaciones a las tropas inglesas, rusas, portguesas, italianas, norteamericanas, que colaboraron en la defensa. Pese a las alianzas o a las simpatías, hay que reconocer que tan extranjeros eran los unos como los otros. Durante esta convivencia, forzada allá, voluntaria aquí, las costumbres francesas fueron confrontadas con las costumbres de los otros pueblos. No todos traían la misma concepción deferente y ceremoniosa. Algunos esgrimían, por el contrario, modalidades expeditivas. Y como la cortesía es una planta que sólo se puede aclimatar en tre iguales, como nada es más impracticable entre hombres altivos que la obsequiosidad unilateral, no tardó el francés en darse cuenta de la desventaja de un procedimiento que, mal apreciado por algunos, le colocaba en situación de inferioridad.

Contrariando las inclinaciones de su carácter, fué suprimiendo en el trato, floraciones románticas que parecían estar en pugna con la tendencia de la mayoría. Con ayuda de una contradicción se sintetiza el efnómeno. para estar a la misma altura, descendió. No porque en su mentalidad se hubiese operado un cambio. La concepción perduraba. Pero no era cosa de seguir quitándose el sombrero ante los que le ponían la mano en el hombro... Y así fué anemiándose el gesto evocador de las reverencias y las pelucas empolvadas.

También ha entrado en ello por mucho la evolución general de las costumbres. En una época de actividad febril y deportes violentos, no hay lugar para ser amable. ¿Quién se detiene a cambiar saludos en medio de la agria partida de football que va resultando la existencia? La energía que antes era una virtud interior, y sólo se desnudaba como la espada, en los momentos solemnes, se transforma en enseña exhibicionista, puramente aparente en la mayoría de los casos, pero de consumo universal. Todos aspiran a imponerse hinchando los músculos físicos o morales, y tomando actitudes aparatosas de domador ante el fotógrafo. Teatro, diréis. Pero teatro indispensable para algunos en la feria de la competencia, donde más importante que las realidades suele resultar la fachada de cartón.

Sea el que fuere, la fórmula ha ido cayendo en desuso, víctima del cosmopolitismo y de las precipitaciones; y sólo la oímos ahora con frecuencia en boca de las ancianas de provincia, o de los viejos profesores solemnes que han salido de sus laboratorios desde tiempos del General Boulanger. Pero no quiere esto decir que haya muerto la cortesía. No cambian en pocos años las características fundamentales de un pueblo. No se extingue tan fácilmente una tradición. Observando el fondo de las cosas, encontramos la misma condescendencia conciliante, el mismo saludo incrédulo que siempre caracterizó a la nación.

Si hoy nos preguntasen cuál es la distintiva francesa más patente, volveríamos a contestar, como hace diez años:

—Este es el pueblo más cortés del mundo.

En ese orden de ideas fué siemphe maestro, y no hemos de ser los que bebimos en sus fuentes los que le reprochemos el contagio de una epidemia universal. Como las aguas cambian de color según la luz que las ilumina, ha cambiado la manifestación aparente, dejando intacta la composición y las peculiaridades durables. Pero todo ello no impide que, cuando al salir del teatro, nos lanzamos heroicamente al asalto del "vestiaire" para reconquistar el abrigo, echemos de menos el talismán maravilloso. Fontenelle decía: "la politesse n'est qu'un mensonge, mais c'est un mensonge qui nous permet de mesurer la distance entre les cavernes et la cour de Louis XIV". Y lo que empieza a faltar, no sólo en París, sino, en general, en las ciudades modernas, es precisamente esa mentira.

CRONICAS DEL PASADO
Por Félix Lima

¡Se ha perdido un ojo!

LA concurrencia femenina del music-hall de la calle Corrientes anoche fué desagradablemente impresionada por la presencia de un ojo que en el pavimento del foyer lloriqueaba amargamente.

Una camarera dió la voz de alarma:

—¡Un ojo!

De un palco le contestaron:

—¡No es nada lo del ojo!

—¡Es un ojo de cristiano! — retrucó la camarera.

Aquí se armó la gorda. Varias damiselas apelaron a las sales de sus frasquitos para no desmayarse; el "regisseur" sufrió un prolongado vahído; los ocupantes de varias mesillas marcháronse sin "formar" la consumación; el joven Pheffermann aprovechó la bolada para pellizcar la pechuga de cierta profesora de masaje; Van de Jan se hizo el distraído con tres paquetillos de bombones... purgantes; los de la platea treparon a los palcos y los de éstos pasáronse al palco escénico; los vigilantes tocaron pito; la gente de policía civil rodeó presurosa al ojo; los duetistas ganaron el camarín dejando al director de orquesta con la batuta enarbolada.

—¿De quién será?

—¡De Quirno Costa!

—¡No puede ser!

—Bueno; entonces... de... ¡de, de, de!... de don Marco Avellaneda.

—Si no es Torterolo.

—¡Yo sé de quién es el ojo! — manifestó un tercero en discordia,

—Diga, ¿de quién?

—¡De un periodista!

Silencio sepulcral.

El comisario señor Buisel Quintana avanzó con paso resuelto, y cuadrándose ante el ojo, que seguía lloriqueando amargamente, dijo:

—"Ojo: en nombre del doctor Figueroa y de su lugarteniente el dignísimo jefe de policía, coronel Ramón L. Falcón, mi superior, os doy orden de prisión".

Idem de lienzo.

Entonces el comisario Buisel Quintana se agachó, peló su pañuelo vainillado, con éste capturó al ojo, se lo acercó a los suyos. Buisel Quintana tiene dos ojos, y ¡qué ojos!, todo un consultorio oftalmológico — y falló en primera instancia.

—¡El ojo, señores, es de vidrio!

No era, pues, el ojo en cuestión broma de algún estudiante de medicina. Era un ojo de vidrio garantido.

El comisario se marchó con el ojo ajeno a las oficinas de la comisaría. Allí dió principio a la confección del sumario de práctica, citando para que en él depusiera al ciudadano que afirmó que el ojo habíase escapado de la fosa orbital de un periodista.

Llega el deponente.

—Diga usted algo sobre el ojo (como en un examen de oftalmología).

—Yo, señor comisario, no quiero hablar mal de nadie, pero tengo completa seguridad de que el ojo es de un repórter de "La Nación".

—¿Lo había pagado al ojo?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—¿En qué quedamos?

—Para mí, señor comisario, que todavía no lo ha pagado, según su costumbre de vestirse y "ocularse" por mensualidades.

—¿En qué sitio compró el ojo?

—Unos dicen que en la calle Florida, y otros que se lo regaló el ex gobernador de Corrientes, doctor Juan Esteban Martínez, cuando el repórter hizo una jira financiera por dicha provincia, sucediendo al imaginativo redactor de "La Hojita del Hogar".

—¿Y cómo se le cayó el ojo?

—Para mí que se le aflojó el lagrimal al oir un diálogo conmovedor de la comedia "Bajo el Ombú".

—En el Royal, señor, no se cultiva el género efectista.

—Es una traducción, señor comisario, llevada a cabo con toda corrección y esmero por el señor Rodolfo de Puga y Obes.

—¿No tendría usted inconveniente alguno en subscribir su exposición?

—Ninguno, señor comisario.

Y firmó.

El cabo de servicio trasladóse a la imprenta de nuestro estimado colega de la calle San Martín. Le recibió el señor Gordon.

—Acabamos de encontrar el ojo del repórter (...)

—¡Qué suerte, Dios mío! ¿En qué plaza?

—En el foyer del Royal.

—¡Bendito sea, don Emilio! ¡Mil gracias, señor cabo! Sin el ojo ese, el señor repórter no puede escribir. ¡Mil gracias, señor cabo!

A las 2 a. m. de hoy el repórter concurrió a la comisaría 3.ª

—Venía por mi ojo.

—Está en salmuera, guardado en la caja de hierro. Véalo al comisario.

Previo recibo y el ceremonial que se estila para objetos perdidos, el ojo volvió a inscrustarse en la solitaria fosa orbital.

Sin propina.

Informaciones útiles para jaboneros

Si encontráis alguna dificultad para elaborar vuestros productos de jabón, velas, soda cristal, lavandina, etc. o al que desee aprender esta lucrativa industria, le enseñaré en pocos días y en cualquier punto del país todo lo necesario con resultados positivos para crearse un porvenir, remito también fórmulas claras y precisas para la elaboración de los productos garantizando su buen resultado; instalación de fábricas del ramo o reforma de las que no funcionen bien; datos por carta o personalmente a S. I. Giménez, Mercedes 529, B. Aires.

Un soneto de Unamuno

FRANCISCO Madrid — el talentoso escritor español — se ha convertido en el cronista de don Miguel de Unamuno. El, como un evangelista del maestro, nos trasmite sus frases, sus episodios y sus versos. Porque Unamuno, de su destierro ya ha extraído dos libros que, quién sabe, resultarán ser lo más eficaz de todas estas andanzas y tribulaciones. Al fin, la ergástula y la emigración fueron siempre fecundas a las letras, y más en España, donde desde el siglo de oro, y con otro don Miguel glorioso, se viene ya hablando de cautivos, de cautiverios y de forzadas tierras lejanas.

Francisco Madrid, como consiguió un día arrancar una nota del Quai d'Orsay, por la que Poincaré hablaba al gobierno español, ha conseguido, ahora, desglosar del libro inédito de Unamuno, un soneto del destierro. Es fuerte y encendido. Soneto místico. Soneto de Fuerteventura, la ya histórica y calcinada. Helo aquí:

"Raíces como tú en el océano
echó mi alma ya. Fuerteventura.
De la cruel historia, la amargura
me quitó, cual si fuera con la mano.
Toqué a su toque el insondable arcano,
que es la fuente de nuestra desventura,
y que en sus olas la mágica escritura
descifré del más alto soberano.
Un oasis me fuisteis, ola bendita.
La civilización es un desierto
donde la fe con la verdad se irrita.
Cuando llegué a tu rosa llegué a puerto
y esperándome allá la última cita
sobre tu mar vi el cielo todo abierto."

La respiración y la atención

POCAS personas sabrán que la observación científica ha demostrado que no se puede prestar atención sino reteniendo la respiración. De ahí que el esfuerzo de la atención fatigue a los humanos mucho más que cualesquiera otro ejercicio.

Cuando creemos que es nuestro cerebro el que se cansa del trabajo que requiere aquella voluntad, incurrimos, por tanto, en un error; son nuestros pulmones los que se fatigan y obran por acción refleja sobre nuestro sistema nervioso y cerebral.

Por eso recomiéndase a los trabajadores intelectuales, sabios y artistas, un habitual ejercicio al aire libre que permita el libre juego de sus pulmones, cansados por el esfuerzo de recogimiento que requieren las labores de ellos.

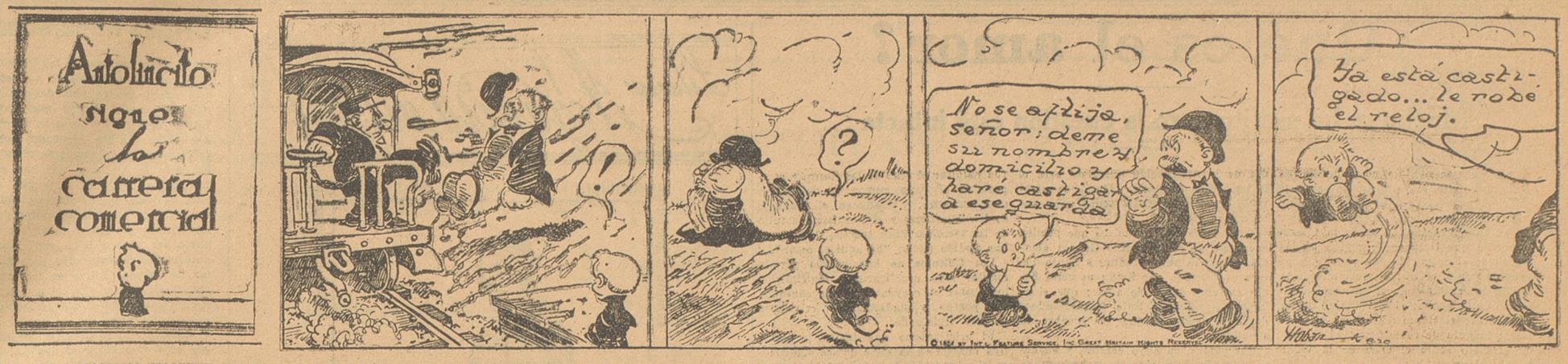
De ahí que creamos completamente impropia la frase con que se quiere expresar que una persona conversa hasta por los codos:

—Fulana es una parlanchina: ¡ni siquiera respira!

No hay tal; los charlatanes, por su esencia misma no ponen absolutamente atención a lo que conversan; se dejan ir y engarzar a troche y moche la cadena insubstancial de su palabrería.

Por eso quienes están fatigados al final del monólogo con sus interlocutores, si han cometido la tontería de prestarle atención, éstos son los que no han podido respirar durante toda la charla.

De aquí que aconsejemos a nuestros lectores, si no quieren fatigar sus pulmones en un esfuerzo inútil, oir a los habladores como quien oye llover. Es lo más higiénico.



Cajero aprovechado

J. Harry Boardman, cajero del banco nacional de Lowell, ha sido puesto en libertad bajo una fianza de $ 25.000. Está acusado de defraudar a la institución en que trabajaba en lo menos $ 75.000. Pero los funcionarios del banco dicen que, una vez terminadas las investigaciones, esta cantidad puede doblarse.

Dos mil años de polo

La historia del deporte de los reyes, por H. J. Brock

AUNQUE sólo recientemente se ha celebrado en Inglaterra su semicentenario, y a pesar de que es más nuevo aun en América, el juego de polo, con cerca de 2.000 años de existencia, está considerado por tan alta autoridad como la Enciclopedia Británica "el más antiguo de los deportes con el palo y la pelota".

Parece ser que este animado pasatiempo, que cuenta entre sus más entusiastas cultores a los monarcas Alfonso de España, y Eduardo de Inglaterra, al príncipe de Gales, al duque de Cornwall, al conde de Chester, etcétera, ha sido desde un principio el verdadero deporte de los reyes.

A estar a lo que dice la referida Enciclopedia Británica, el polo tuvo su cuna en Persia, desde donde su práctica se extendió hacia el Oeste hasta Constantinopla, y por el Este, a través de Turkestán, al Tibet, China y el Japón. Del Tibet pasó a Gilgit y Chitral, y tal vez hasta Manipur.

En la India, de donde los británicos y todos los demás jugadores obtuvieron el moderno deporte, el polo estuvo en su mayor auge durante el siglo XVI, pero después de esa época se produjo un vacío de 200 años en las registros del juego en aquella región. El año 1854 hizo su presencia en Bengala, procedente de Manipur, vía Cachar. En 1862 se jugaba ya polo en Punjet, lugar donde lo encontraron por la primera vez los anglo-indios.

EL POLO EN CHINA

Según otra no menos destacada autoridad en la materia, Mr. J. H. Hayes, perteneciente al Polo Club de Shanghai, China cuenta con la prioridad del juego de polo en el mundo.

El polo — dice — como deporte a caballo, se jugaba ya durante la dinastía de T'arg, que reinó en los siglos sexto y séptimo antes de Jesucristo, habiendo adquirido el conocimiento de este sport de los mongoles, raza de centauros, tanto por parte de los hombres como de las mujeres. Es muy posible, entonces, que los persas hayan aprendido el juego de los mongoles, en lugar de viceversa, como lo hacen aparecer las crónicas.

Las montas de estos antiguos jugadores — agrega Mr. Hayes — eran ponies de pura sangre mongólica, y es precisamente esta sangre la que proporciona hoy las montas a los jugadores extranjeros que se encuentran, por el tratado existente, en los puertos chinos.

LAS VARIANTES DEL JUEGO

Naturalmente, que en un juego que como el polo, data de 2.000 años atrás, se han producido cambios en diferentes países y épocas, registrándose por lo menos una docena de variantes.

De la forma primitiva, que consistía en actos de habilidad por parte de los jinetes, y en su destreza para manejar el polo y la pelota, los primeros persas perfeccionaron un bien organizado juego de cuatro jugadores por cada lado, tal como se practica en la actualidad.

Más tarde, ciertos persas reaccionarios del siglo XVI adoptaron un sistema de polo tosco y entreverado que se parecía al football inglés de aquella época. Este estilo no se hizo propalar, y un siglo más tarde, en el XVII, los persas practicaban el juego elegante y organizado de polo.

En Constantinopla, los sangre azul bizantinos del siglo XII jugaban al polo con una raqueta y una pelota de cuero "del tamaño de una manzana".

El polo chino del siglo sexto se hacía con una pelota de madera liviana. En uno de los estilos empleados en China cada bando defendía un goal entre dos metros situados de los extremos opuestos del field, como se acostumbra hoy. En otro estilo, porque había varios en uso, el espacio que mediaba entre las dos metas estaba entarimado, donde existía una red, y aquel que metía la pelota en dicha red se anotaba un tanto.

El polo japonés de aquellas épocas, y que hoy se sigue practicando en igual forma, se asemeja al último de los chinos, que hemos mencionado, pareciéndose más, en consecuencia, al basketball, puesto que la red está muy alta y la pelota debe ser elevada a esa altura.

EN INGLATERRA

Es sabido que Inglaterra debió la importación de este deporte a los regimientos de caballería, que hacían servicio en la India. Estos regimientos, el 5.o, 9.o, 12.o y 17.o de lanceros, y los 10.o y 13.o de los húsares, establecieron una serie de reglas y un sistema de juego en teams, que proporcionó a Hurlingham un modelo, aunque imperfecto, para reorganizar el deporte, juego que fué después considerablemente modificado mediante su contacto con los norteamericanos.

El polo, jugóse por primera vez en Inglaterra, en la cancha de Aldershot, por unos subalternos del 10.o regimiento de los húsares que empleaban la caballada del regimiento por monta y palos torcidos por mallets, con bolas de billar en vez de la tradicional pelota de sauce. A partir de esa época, se notaron varias reformas, substituyéndose los caballos del ejército por ponies llevados de Islandia, mientras que el palo era ya, de hackey, y la pelota blanca de cricket reemplazó a la de marfil.

Provistos de este equipo el regimiento 10.o desafió al 9.o a un match, y los dos teams, compuestos de 8 jugadores por cada lado, se encontraron en la famosa cancha de Houvslow Heath, y a partir de esa fecha fueron infinitos los matches realizados entre diferentes regimientos, popularizándose más cada día.

Fué así como el Hurlingham abandonó el tiro del pichón por el fascinador nuevo deporte, y pronto hizo del polo un juego propio.

La célebra cancha del Hurlingham fué construida en 1873, siendo desde entonces el centro favorito de polo, para toda Europa y América, no logrando reemplazarlo ninguno de los otros clubs de Londres, como el Ravelogh y el Roehampton, fundados posteriormente.

SU INTRODUCCION A NORTE AMERICA

Seis años después que el polo fuese introducido en Inglaterra (1870), el deporte cruzó el Atlántico para hacer su presencia en Estados Unidos.

El primer juego fué organizado por el propietario del diario "New York Herald", James Gordon Bennet, teniendo lugar en la Academia de Equitación Dickel, jugándose después, durante el mismo año, en el hipódromo de Jerome Park. Entre los clubs de este deporte que primeramente se fundaron en América, cuéntase el Westchester Polo, de Newport, 1877, y el Medow Brook, en 1881. Fué en 1886 que el Westchester Polo Club invitó al Hurlingham para jugar en Newport por la Internacional Challenge Cup, trofeo que ha permanecido como emblema prominente desde entonces. El team inglés ganó dicha copa, en forma sumamente fácil, a los estadounidenses, cuyo conjunto componían W. K. Thorne, P. Belmont, Foxhall Keane y Thomas Hetchcook, este último actúa aun hoy día.

Los jugadores norteamericanos fueron a Inglaterra en busca del trofeo perdido en 1900 y 1902, pero sin éxito, logrando, empero, reconquistarlo después de siete años de preparación, gloria que perteneció al team llamado Harry Payne Whitney, en 1909, integrando este equipo los "cuatro grandes": los dos hermanos Waterbury, Whitney y Devereux Milburn.

Conservada en Estados Unidos contra el esfuerzo de los británicos en 1911 y 1913, un team inglés se la adjudicó de nuevo en 1914, permaneciendo en poder suyo durante todo el tiempo que duró la guerra europea, lucha mundial en que tantos excelentes polistas británicos perdieron su vida.

Sin embargo, en 1921, el precioso e histórico trofeo challenge salió de Hurlingham para ocupar de nuevo su sitio en el Medow Brook Club, arrebatándoselo un team norteamericano capitaneado por Devereux Milburn, de los primitivos "cuatro grandes".

Es este el mismo trofeo que acaban de disputar en vano los ingleses, resultando vencidos por los norteamericanos en la forma más convincente en los dos primeros partidos, al extremo de que el tercero no se llevará a efecto, por creer ya inútil la tentativa. Esa derrota británica sirvió, empero, para cubrir de gloria al back Lacey, cuyos esfuerzos y cuya actuación fué admirada por todo el mundo.

La Copa Challenge Internacional permanecerá, pues, por ahora, en Norte América, y se hacen gestiones para que en el próximo torneo por la misma, tomen parte algunos polistas argentinos.

VIAJES DE TRES MINUTOS

Un imperio en miniatura

Por TEMPLE MANNING

WEMBLEY, un suburbio de Londres hasta la fecha desconocido, está en el itinerario de todos los viajeros hoy en día, porque allí está ubicada la primera gran exposición que se realiza desde la paz.

Todos los dominios británicos se hallan allí representados, menos el Estado Libre de Irlanda, debido a la considerable hostilidad que aun existe con Inglaterra.

El "subway" de Londres nos deja en Wembley a los veinte minutos de haberlo tomado en Picaddilly Circus. La entrada nos cuesta más o menos un peso de nuestra moneda. Desde la entrada cruzamos un hermoso jardín inglés y nos hallamos en la avenida central. A un costado hay un gran edificio bajo, llamado el Palacio de la Mecánica, mientras que a la derecha un edificio gemelo exhibe las industrias británicas. Más lejos tenemos un lago, lleno de puentes para aquí y para allá, y los pabellones de los dominios. Los edificios más imponentes son los de Australia y Canadá, pero Berna tiene un hermoso pabellón, y la India los más atractivos.

Una de las grandes novedades reside en el edificio donde están las oficinas del gobierno. Allí hay un gran mapa, mostrando que una tercera parte de la superficie del globo es británica. Los océanos y ríos están marcados en agua verdadera, y por medio de alguna ingeniosa y oculta maquinaria, una miriada de pequeñitos navíos marca las rutas del Imperio.

Muchos de los dominios africanos se hallan instalados en un pueblo de barro, un duplicado de la ciudad nativa de Nigeria. En muchos de los edificios nativos de diversos dominios y extrañas razas se hallan trabajando a la vista del público.

Una de las más grandes atracciones, sin embargo, es el estadio que se intenta sea permanente y que tiene aun mayor cabida que el Tale Bowl, de la Universidad de Yale, que hasta ahora era el más grande del mundo.

El peligro de las chinches

Son propagadoras de muchas enfermedades

PATTOS ha demostrado que la chinche transmite el parásito de la enfermedad tropical conocida bajo el nombre de calazar; Nuttal consiguió transmitir gérmenes patógenos, por medio de una picadura de chinche, de un ratón a otro: supónese que la chinche propaga el germen de la fiebre de Obermeyer; Pasteur y Mecchnikoff fueron los primeros en sospechar que la chinche era un gran propagador de enfermedades...

Pero hay más. Dutton nos ha mostrado experimentalmente que la chinche propaga nada menos que la fiebre tifoidea.

Antes de la guerra, la chinche era considerada como una vergüenza para quien la sufría. Pero la guerra obligó a muchos hacinamientos humanos, y cuando esto ocurre, surgen toda clase de plagas.

Hoy — según un periódico americano — ni aun la gente más aseada escapa a las chinches. Estas no son ya un motivo de vergüenza; son algo peor: un motivo de alarma.

Probablemente, en tiempos prehistóricos, la chinche fué un parásito de la madera y, por lo tanto, vegetariano. Tenía alas, y huellas de las mismas se aprecian hoy al microscopio. Se cree que al salir los hombres primitivos al campo, emancipándose de la vida cavernaria y empezar a construír hogares de madera, la chinche se introdujo en estos... por hallarse ya introducida en los mismos troncos de los árboles que servían como única materia de construción.

Y en esas cabañas, el insecto halló un jugo alimenticio mucho más "convincente" que el jugo de las plantas: la sangre del hombre. Por ende, se hizo perezosa, perdió sus alas y, finalmente, se convirtió en caníbal. En nuestros días, sigue siendo perezosa, pero, en compensación, cuenta con numerosos medios para desplazarse con toda comodidad. Entre estos medios, recordad, sin esforzarnos mucho, las ropas que se traen a casa, los libros, los colchones que se mandan a limpiar al colchonero, las visitas que se reciben hasta el mismo momentáneo contacto callejero con nuestros semejantes.

Es asombrosa la energía vital de este insecto. Algunos ejemplares observados en el laboratorio han vivido meses sin "probar alimento", en tanto que otras, bien alimentadas, han vivido desde dos meses a un año. Un ejemplar solitario puede entrar en una habitación vacía, crear una numerosa prole y vivir meses y meses. Si le falta alimento se introducirá por un boquete de ratones o buscará habitación en el cuerpo de un perro, de un gato, de un pájaro. Si aun estos recursos le faltan, morirán algunos individuos por inanición al cabo de varios meses, pero la colonia sobrevirá años y años.

Hasta ahora se ha luchado contra tan repugnante insecto utilizando el jabón, el agua caliente y algunos compuestos en polvo o líquidos. Pero ni la mayor limpieza ni los tales productos químicos son enteramente eficaces. Hoy la ciencia ha puesto en manos del hombre armas más peligrosas, tales como el gas de ácido hidrociánico, mezcla de dos venenos mortíferos, cianuro de potasio y ácido sulfúrico, su acción es tan penetrante que el Departamento de Higiene de Nueva York ha prohibido su empleo, a no ser bajo ciertas reglas. Ya se han dado algunos casos de envenenamientos por ignorancia de algunas personas que se hallaban en locales fumigados hacía muy poco tiempo.

Las ordenanzas de Nueva York prohiben terminantemente las fumigaciones con gas de ácido hidrociánico, a no ser que éstas se lleven a efecto por peritos especialmente autorizados por el departamento de Higiene. Debe cuidarse de la ausencia de todo ser humano, no sólo en el piso que se va a fumigar, sino también en los inmediatamente superiores, inferiores y laterales.

En Nueva York se gastan anualmente tres millones de dólares en la limpieza "antichinchosa" de oficinas y hogares.

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 5 DE NOVIEMBRE

En 1810.—La Junta de Buenos Aires da instrucciones al presidente del Cabildo de Tucumán, Clemente Zavaleta, para establecer en esta ciudad una fábrica de fusiles.

En 1813.—En reemplazo de Julián Pérez, se nombra Triunvirato a Juan Larrea.

En 1810.—Comienza a discutir el Congreso el establecimiento de una monarquía constitucional, ciñendo la corona el príncipe de Luca.

En 1810.—El viccalmirante Cochrane se apodera, en aguas del Callao, de la fragata "Esmeralda", la que fué bautizada con el nombre de "Valdivia", e incorporada a la escuadra patriota, a más de dos lanchas cañoneras tomadas al abordaje.

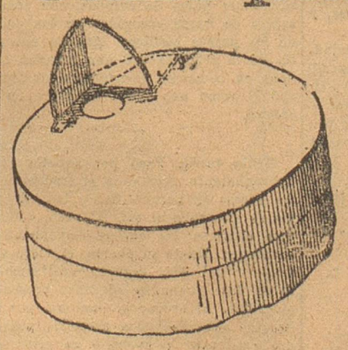
En 1840.—Entre santiagueños y salteños tiene lugar el combate de "Río Salado".

En 1841.—Tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Santa Fe y Corrientes.

En 187[illegible].—El Congreso Nacional dicta la ley general de ferrocarriles.

En 1872.—Se establece por una ley la creación del Banco Nacional.

Caño para ollas



Un inventor británico ha inventado un conducto para colocar en las ollas y otros recipientes, que permite volcar el contenido de los mismos sin desperdicio de ninguna especie. Este, como muchos inventos útiles que iremos dando a conocer sucesivamente, permite ser construído, por su sencillez, en cualquier hogar. Es de metal laminado a papel encerado y se coloca en el recipiente en la forma que ilustra el grabado. Por el mismo puede verse la forma que adopta, con lo que el lector podrá fácilmente ver la utilidad que el mismo presta, así como la forma de cortarlo y colocarlo

La leyenda de la sal

DIJO el agua del mar:

—Señor, soy tan sosa, que me corrompo. Echame tu bendición.

El Señor extendió su mano y dejó caer tres granos de sal, cada uno no mayor que un guisante. Y el agua de la mar quedó salada y bendecida.

* * *

Dijo el hombre:

—Señor, la sal es amarga; pero no puedo vivir sin su amargura. Bendíceme también.

—El agua de la mar — dice el Señor — es inocente; pero tú has pecado muchas veces cada día. La sal que necesita tu vivir has de buscarla con afanes y trabajos.

Y el hombre tuvo envidia de su propia imagen, que en las benditas aguas se reflejaba.

* * *

—He aquí que encerré el agua en albercas y la forcé y trabajé para que me entregase su sal, y no me la entrega. ¿Quién se apiadará de mis afanes?

—Yo. — dijo el sol — La sal es mi hermana. Besaré las aguas muchos días hasta que te la entreguen.

Y desde el amanecer hasta la noche, el sol besó las aguas, que se tornaron densas, gordas, paradas bajo una flexible tela de cristal.

* * *

—He aquí que yo encerré las aguas, y el sol las besó muchos días para que me entregasen su sal, y no me la entregan. ¡Quién se apiadará de mis afanes!

—Yo. — dijo el viento — Yo, que vengo de los desiertos ávido de besar cosas frescas y suaves.

Y la tela que tapaba el agua se rompió con el bramido, y el agua mansa se cuajó en granos semejantes a piedras preciosas.

* * *

Tres granos de sal que no haya tocado sino el viento, libran del "mal de ojo". Un puñado de sal, rociado en la escoba, ahuyenta el maleficio de la brujería.

Para ser cristiano, hay que tomar la sal del bautismo. Sobre el vientre de los muertos ponemos un plato con sal.

Nuestro Señor Jesucristo, dijo a los Santos Apóstoles, que ellos eran la sal del mundo.

Amarga es como el pecado, y necesaria como el dolor.

José NOGALES.

La anécdota diaria

NO HABLEMOS EN PLURAL...

DURANTE la revolución de 1904, en el Uruguay, el ejército revolucionario pasó días angustiosos, pues los víveres eran escasos.

En uno de esos días grises, acampaba aquel ejército en un campo del nacionalista Mariano Saravia. Este y dos oficiales nacionalistas, gente universitaria que cambiara los libros de derecho por atributos más marciales, rodeaban un fogón donde se asaba un cuarto de capón conseguido a duras penas.

Mientras se hacía el asado se hablaba de la guerra y de sus incidencias. Se decía que el gobierno como medida de represión, tenía ideas de decretar la interdicción de las propiedades pertenecientes a los revolucionarios.

Mariano Saravia, que no sabía lo que era eso, preguntó a uno de los del grupo, qué era la interdicción.

—La interdicción, general, es lo siguiente: Nosotros tenemos esta estancia, el gobierno decreta la interdicción y pasa a ser propiedad del gobierno. Es decir, perdemos la estancia.

—Es decir, pierdo yo la estancia, porque es mía, corrigió don Mariano, acordándose que pisaban terreno de su propiedad.

Callaron con esto: don Mariano quedó pensativo y el otro algo picado.

Como ya se dorase el asado, Mariano Saravia, restregándose las manos, exclamó:

—Comeremos, al fin...

—No: comeré, contestó el otro, porque el asado es mío... No hablemos en plural.

—Don Mariano se mordió los labios...

EVERTINTA

La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus apuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

$ 5.— :: VARSI Hnos. :: $ 5.—

Importadores de útiles de escritorio, Imprenta y Timbrados. Bmé. Mitre 702, Buenos Aires. La casa no tiene corredores.

¿Qué es el amor?

Mucho se ha escrito pero la cuestión está intacta...

EL amor se siente y no se define. Es poca cosa el hombre para penetrar el gran secreto de la naturaleza.

La luna que boga majestuosamente en un mar inmenso de azul; la blanca nubecilla que flota en la región de las estrellas; el aroma de dos violetas confundido por el céfiro; el murmullo de la fuente interrumpiendo el melancólico silencio de la noche; el diálogo trino de los ruiseñores; el tierno arrullo de las tórtolas; la gota de rocío desprendida desde el cielo sobre el cáliz de la vida: he ahí el amor.

Los poetas le definen así. Ciertos filósifos, que muchas veces hablan de lo que no entienden, por el empeño de entenderlo todo, han dicho muy solemnes vulgaridades, pero vulgaridades filosóficas, al tratar del amor.

Todo cuanto acerca de este punto ha llegado a ocurrírseles, es llamar al amor un no sé qué, que nace no sé donde, lo cual, como cualquiera comprende, es capaz de convencer al más incrédulo.

El corazón y la cabeza pueden considerarse como el cuarto principal y la buhardilla de la casa, el amor es inquilino del primero y los filósofos habitan la segunda. No conocen al vecino más que de vista.

Desde los tiempos de Homero hasta hoy viene escribiéndose del amor, y la cuestión está intacta.

El cristianismo que ilustra y dignifica cuando en la serie de los siglos toca, elevó también la naturaleza del amor.

El amor de las pasadas edades había producido las Fedras y las Dicos; el amor santo que brotó de la doctrina salvadora produjo las Magdalenas.

Cuando el sentimiento caballeresco, y más que caballeresco cristiano, brillaba en toda su esplendente majestad, el sentimiento del amor venía a ser tan puro, tan arraigado, que sobre él, como sobre pedestal magnífico, se alzaba el sentimiento noble del más noble patriotismo.

Entonces, como dice un gran escritor, era más fácil amar a una mujer que seducir a muchas.

El amor no era un arte, era una verdad; era la fiebre del alma, y la pasión su delirio.

* * *

Un libro acerca de las mujeres es lo mismo que un libro acerca del amor. Mad Stael responde por nosotros.

El amor, que no es más que un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres.

Bajo este punto de vista, el amor, que es de ordinario en el hombre un manantial de felicidad, suele ser en la mujer un manantial de desdichas.

De cada cien hombres, noventa aman por verdadera impresión; de cada cien mujeres, noventa aman por agradecimiento, por tener amor.

Porque el amor en las mujeres es un perfume, que cuando se reconcentra más se esparce y más se eleva.

Los escritores atolondrados y los murmuradores sin gracia acuden al arsenal del amor en busca de armas con que combatir a la mujer.

¡Cobardes! ¡Cuánto mejor fuera educar su corazón, que burlarse de los extravíos de su corazón!

Casi todas las inventivas que contra las mujeres se han escrito y dicho, proceden de un mismo principio Es regla constante: cuanto más se sumerge el hombre en el fango de las pasiones inmundas, tanto más rigorista viene a hacerse, por lo común, respecto a las virtudes de la mujer. Cuanto más desciende en la escala de la fidelidad, tanto más sube en la escala de las exigencias.

Antes han falseado el amor los hombres que las mujeres: dígalo por nosotros la historia de la poligamia.

Al que nos atribuyese parcialidad en las ideas que vamos consignando, que medite en la siguiente máxima: "El amor es un niño grande: la mujer es su juguete".

Esta es una verdad que no puede ponerse en duda; como es también indudable que en contiendas de amor es el hombre juez y parte.

Si fuera posible repasar los millares de libros en que, ya de propósito, ya por incidencia, se trata del amor, observaríamos que por cada millar en cuya portada se lea el nombre de un hombre, hay difícilmente uno en cuya portada esté escrito el nombre de una mujer. La lucha, pues, aparece desigual.

Si las mujeres escribieran, si tuvieran más expedito el derecho de defensa, no estaría ese juez invisible, llamado opinión pública, tan prevenido contra ellas; tal vez nos ganaran, con costas, el litigio; pero un tribunal donde todos son fiscales, y de los pocos defensores que hay, más de la mitad contribuyen a empeorar la causa, fácilmente se comprende que tiene en sí motivos muy justificados de recusación.

Por estudiar los hombres el amor en los libros de otros hombres se perpetúan los errores, las preocupaciones y acaso las injusticias: para estudiar esa ciencia no hay más que un libro; ese libro es el corazón de la mujer.

Por eso un libro acerca de las mujeres y un libro acerca del amor vienen a ser frases sinónimas.

El amor es como la fisonomía. No hay dos mujeres que se parezcan en amor: entre cada dos media un abismo. Quien haya dicho que bajo ese punto de vista son idénticas todas las mujeres ha incurrido en un desatino imperdonable, a menos que no añada estas palabras: "para el autor de la máxima".

Eso varía de especie: ya en otro lugar lo hemos consignado: también para el ciego son idénticos todos los colores, y para el sordo los sonidos.

Todos los defectos que pueden tener las mujeres, todos los extravíos de que su fragilidad pueda ser responsable, pesan menos para un hombre imparcial y prudente que las amarguras que devora su corazón cuando ama; y ama casi siempre o siempre sin casi, si hemos de dar crédito a Mad. Stael.

¡Tan cierto es que las mujeres han compuesto el gran poema del amor, y los hombres le comentan sin llegar a comprenderlo!

Cada lágrima desprendida en ciertas ocasiones de los ojos de una mujer es un tesoro que no saben apreciar los corazones de tierra que se agitan en la sociedad presente.

Cada suspiro exhalado de un alma virginal es un grito sublime de "¡miserables!" que envía la ternura al egoísmo y a la incredulidad, a la mentira y a la indiferencia.

"Para la mujer, el amor es la curiosidad, para el hombre, el amor es el amor".

¡Falso! O el que ha dicho tal blasfemia no sabe lo que es amor, o un error de imprenta ha trocado las palabras, y entonces no hay blasfemia.

Quitad a la mujer el amor, despojadla de su más bello atributo, y puesto que no la educáis, se quedará convertida en el ser mas abyecto de la tierra.

El amor es un hijo que la mujer tiene por los dos extremos, y que nos da a retorcer.

Convenido.

¿Quién lo soltará antes: el que tiene el hilo doblemente asido o el que lo tiene por un solo cabo, sujeto con dos dedos y en movimiento constante?

S. C.

Quién paga los anuncios

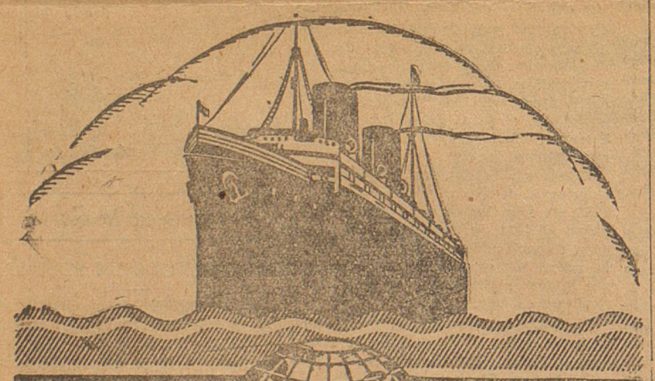
Según una teoría, el anuncio lo paga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra teoría, el anuncio ha de ser repetido.

He aquí una escala mostrando el efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

1.ª vez, El lector no repara en el anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez, Lo lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza a interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anunciadas. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, Compra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. — 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo se hace popular.—1.000 veces, El anunciante va haciéndose rico.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen fundamento.

Agregad a esto el tiraje de la publicación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo aproximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al industrial inteligente, una propaganda sistemada de sus productos.



LA LLOYD
NORTE ALEMAN
BREMEN
VAPORES ALEMANES

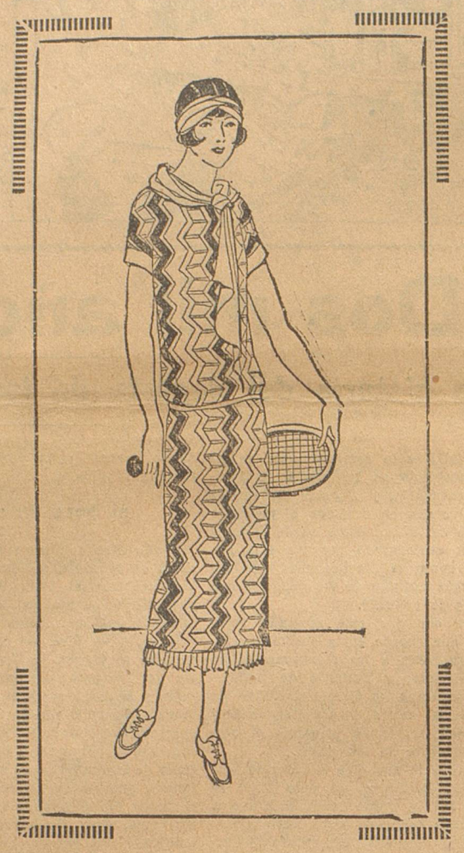
PROXIMAS SALIDAS, LOS MIERCOLES
PARA:
Santos, Río, Madeira, Lisboa, Vigo, Coruña, Bilbao, Boulogne y Bremen

"SIERRA VENTANA"	12 de Nov.	Lujo, primera y tercera clase
"GOTHA"...	19 de Nov.	Intermedia y tercera clase
"SIERRA MORENA".	26 de Nov.	Lujo, primera y tercera clase
"WESER"...	3 de Dic.	Intermedia y tercera clase.
"SIERRA NEVADA"	17 de Dic.	Lujo, primera y tercera clase

INMEJORABLES COMODIDADES EN AMPLIOS Y MODERNOS CAMAROTES

AGENCIA GENERAL EN BUENOS AIRES:
324 - SARMIENTO - 324 E. ARNOLD

Siluetas de la elegancia actual



He aquí un hermoso modelo de traje para sport. El material es seda estampada en curioso diseño de zig-zag, en negro sobre fondo blanco, así como el ruedo, con la diferencia de que este último es plegado. Las túnicas en esta estación parecen no regirse por nada en cuanto a su largo se refiere. Algunas llegan hasta la rodilla, mientras que otras son tan largas que apenas si una o dos pulgadas del vestido aparecen debajo.

Un viejo sargento

Por B. González Arrili

I

AL pasar el organillo, la música que jumbrosa del suburbio que guarda mucho de su alma, el viejo que tiene en su casa cobriza infinidad de arrugas y una cicatriz que la cruza y adorna, si oye un amarcha, cualquiera que sea, no puede impedir, con su apresurado parpadeo, que las lágrimas se hagan gota en los ojos y resbalen por el semblante, salvando surcos, hasta morir en la pelambre gris de la barba.

En las noches de verano se coloca en la acera, a un lado de la puerta de su casa, en la antigua silla de baqueta. Siempre solo porque vive así, sin familia, esperando la hora de marchar, clarinada de gloria; aguardando el redoble de las cajas que marque el momento de irse, entretiénese viendo jugar a los chiquillos del barrio. Con frecuencia, como es bueno y tiene amigos entre toda aquella gente menuda, siéntalos a su lado, sube al más pequeño para que jinetee en sus rodillas, y conversan. Las conversaciones terminan siempre tomando la palabra el viejo. Narra sus hazañas de "guerrero del Paraguay" aumentándolas con el ingenuo resplendor dorado de la distancia. Cada añ que pasa para aquel viejo "Sargento del 4" la hazaña adquiere contornos más bizarros, aureola más radiosa.

Los muchachos le escuchan silenciosamente, imaginando en sus cabecitas la escena que relata entrecortada y con cariños de recordación aquella boca sin huesos. Ellos saben que el buen viejo, que llaman don Serapio, viste todos los meses el antiguo uniforme, bien planchado, colocadas sus tres medallas, su escudo de cobre, y sus cordones blancos llevándolo, aun con bizarro desplante, hasta la oficina donde cobra su pensión, para vivir, y obsequiar de cuando en cuando, con caramelos a los "gurises" que él llamaba, y en los que quería adivinar futuros bravos capaces de renovar con el tiempo, las remotas hazañas.

Todos lo quieren, y aún lo admiran. En el barrio no encuentran nada más interesante, ni que les honre tanto como el acercarse a su lado para oirle. Don Serapio ama en ellos, para desquitarse de su mala suerte, a sus dos hijos perdidos. Al pasarle la mano venoso por las caritas sucias o las pobladas cabezas rebeldes, tiene como un gesto de padre que en los instantes de encrespona el infortunio, consuélapalpando carne de hijos...

* * *

Bravo había sido desde que comenda la campaña como trompa de órdenes del regimiento 4, hasta que ganara s insignias triangulares, junto con la herida, que como un capricho de mujer le cruzaba la cara, a horcajadas sobre la prominente nariz de aguilucho.

Su primera hombrada: una noche negrísima como un destino, cerca del campamento enemigo. Entre la calma, llena de presagios, se durmió desheche de cansancio, junto al clarín, el que tenía en su boca alaridos formidables.

Antes de amanecer, sorprendió el enemigo al batallón, sin hacer ruido, a bayoneta limpia. Para despertarlo, fué necesario que lo pateara el capitán que guardaba bajo el hirsuto bigote de mosquetero, una cascada de insultos.

No tuvo tiempo de convertir en nota la orden recibida. Le colocaron, en un movimiento ligerísimo, el filo de una bayoneta junto al pecho, pero su cuerpo serpentcó, esquivó el golpe, y con el clarín mismo, certeramente, partió el cráneo al enemigo...

Las primeras luces, alumbraron de púrpura a los muertos y a los heridos, en fuga ya los atacantes. El joven clarín dely 4, al llamar a los suyos con sus gritos de metal, observaba en el abollado instrumento, cómo el sol convertía en violeta sobre campo de oro, los grumos de sangre.

¡Su primera hombrada! y la llamaba hombrada porque al hacerla era un "gurí" todavía.

* * *

En otra ocasión, con los más, sin armas, improvisadas las lanzas en cañas tacuara con el cuchillo atado fuerte en una punta, sobre caballos encontrados al azar, consiguieron traer al capitán, como regalo, veinte prisioneros con todos sus arreos, sorprendidos en un jaral.

Y en otra, arriaban para el campamento, a fuerza de coraje, un carro de vitualla; o en proeza de jinete, volvía con el dato seguro de una posición y un balazo en el muslo.

Sus años de soldado pasaban evocados por él, ante los muchachos callados en una como interminable sucesión de maravillas. Algunos reproducían después, en sus juegos, las hazañas guerreras, sobre palos de escobas, con sendos sables de varas recogidas en las podas de los paseos públicos. Más de uno salía de la refriega con una mancha cárdena en la careta resudada, o un "chichón" como una pieza de cobre en la cabeza.

II

Media tarde. Pasó por aquella calle un regimiento. Atronaba el trompeteo y los golpes de parche. Sobre las bayonetas se quebraba el sol. Al paso, ondulaban rítmicos los cascos empenachados de blanco. Desde su puerta, el viejo sargento "del 4", erguido militarmente sobre las combadas piernas, presenció el desfile. Al cruzar la bandera, por sobre las cabezas y las aceradas puntas, desde adentro le borbolló un grito que vino a ahogarse en los labios resecos: —¡Viva la patria! — e instintivamente el brazo derecho formó un triángulo y los flacos dedos se apoyaron sobre la sien...

* * *

Aquella misma noche murió el viejo Los chiquillos para quienes tuviera siempre un paternal golpecito sobre los lomos endebles, o un puñado de maní, lo contemplaban desde la puerta del cuarto, apelotonados de temor.

Una vecina piadosa le cerró los párpados a lmuerto y le cruzó los brazos sobre el pecho. En esa actitud le contemplaban todos, adivinando bajo la piel cobriza que tostara el sol, una palidez con adornos negruzcos a lo largo de la cicatriz y bajo las órbitas.

En el patio, el mayor de los chicos, el mismo que en los juegos asumía el nombre del viejo saldado para ensangrentar a varazos al compañero enemigo, parodiando proezas, recordaba la antigua expresión del sargento.

El regimiento que pasó por la tarde. Don Serapio hacía años que aguardaba la orden de marchar. Aquella tarde los tambores y clarines que resonaron en el barrio, le dieron la orden inobservable: ¡Sobre el hombro! ¡Ar!... ¡De frente ¡Mar!...

Y el sargento del 4, arrancó la marcha marcando el paso gallardamente, como antes, lleno de patria el corazón, coloreada de bandera el alma, rumbo a la gloria, donde le esperaban todos los suyos...

El muchacho aventuró una idea que transmitió en voz baja. Don Serapio marcharía incansable y sonriente, hasta que volviese a oir el vozarrón de su capitán, el de los bigotes como mosquetero, que le gritase la orden final de todas las jornadas:

¡Alto!...

Crítica impersonal

EL porte exterior de las personas es asunto sobre el que cabe decir mucho, pero del que, no obstante, suele decirse muy poco. La mayoría de los jefes se recelan de hablar con los empleados sobre tal materia por el temor de ofenderles. Aún los gerentes que con más frecuencia censuran cualquier minucia del trabajo de sus empleados, rara vez se creen autorizados para advertirles que llevan sucios los zapatos, las uñas o la camisa. Menos autorizados se consideran para señalar las mismas faltas en las mujeres. Y así ocurre que, en casi todos los establecimientos, hay gentes que ofenden la vista de los demás con el descuido de su persona, haciendo con esto poco favor al negocio, por el efecto desagradable que causan en la clientela. Por esto conviene siempre estudiar la manera de corregir semejante defecto sin herir la delicadeza de nadie en particular.

Uno de los métodos que he visto empleado con éxito, consiste en fijar donde puedan verlo todos los empleados un anuncio por el estilo del siguiente:

"El personal de la casa está obligado a presentarse con limpieza y decencia. Los que descuiden esta obligación hasta el punto de que su falta de aseo y compostura pueda ser objeto de reproche, serán despedidos".

Modas masculinas

TRICOTAS Y CINTURONES

No bien habíamos acabado de leer en una revista neoyorquina días atrás un artículo sobre polo, ilustrado con las fotografías de los jugadores, uno de los cuales llevaba una tricota blanca, pero por debajo del cinturón y entre la pretina de los pantalones, cuando hete aquí que un amigo se nos presenta, regresando del golf, con una tricota de mil y un colores, colocada en la misma forma, y sus pantalones de franela gris plomo, sostenidos con un cinturón de seda tejida en los colores de su club, amarillo, blanco y rojo. Pero, en realidad, no nos agrada mucho esta innovación. Nos parece que con este tratamiento, el conjunto pierde algo de su severa corrección. Por otra parte, no nos hizo muy buen efecto que, siendo su tricota de descote redondo, llevara una corbata larga, con lo cual apenas si quedaba visible el nudo. Estas corbatas son muy elegantes cuando el descote es en forma de V, pues permite exhibirla en parte. En el otro caso, lo correcto hubiera sido una corbata de moño.

ZOGBE

Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Estracto de Maltă Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

Vinos añejos DON MANUEL

JUGO DE UVA EL PARQUE

Manteca, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Depósito Mendoza 302

CARLOS MONTBRUN. O.

GENTE DE POSITARIDE LOS PRODUCTOS URIZ

LAPRIDA No. 745. 22 - 2- 8045- Pte.

Farmacia Echegaray

En su nuevo local calle General Acha No. 533.

Despues de haber llenado todos los requisitos legales, ha sido lebrada al servicio público.

.S. LIMA—ROGELIO C. ORO— S AGUSTIN GOMEZ.

NOTARIOS PUBLICOS

.Bmé. Mitre 748 (Plaza 25 de Mayo).

10-. 4-. 8233-. Pte.

Dr. Manuel Novoa

Abogado

ESTUDIO MITRE 349

San Juan.

15 7 8242 Pte.

GRANDES NOVEDADES

en toda clase de CALZADO

se han recibido en

LA VENCEDORA

MENDOZA 471

2| 9| 8382| 10.

Augusto Castellano

(ABOGADO). — — —

ESTUDIO. CALLE MENDOZA No. 623.

Ignacio T. Laciar

Martillero Público

Comisiones y Consignaciones. URBANAS Y RURALES. comerciales y bancarias.

.Compra y venta de propiedades .Se encarga de todas operaciones .Escritorio Santa Fé. No. 1082.

San Juan. . . 8- 4- 8228- Pte.

Ya se inauguró

LA SECURSAL DE LA

FARMACIA SUGASTI

En su local de

CALLE RIVADAVIA N.1269

30|. 10|. 8459|. 10|. 11.

Los Vascos

TIENDA ALMACEN Y FERRETERIA

(Exquisita Sidra Marca SAGARDUA

JEKACO kerosene ORR

Codon y Compañía

RIVADAVIA ESQUINA RIOJA

21—8—8095— Pte.

PALACE HOTEL

El 1o. de Octubre próximo se inaugurará en calle Rawson No. 661 el "PALACE HOTEL", única casa de San Juan, constituida exprofeso, para tal fin.

Hermosos departamentos compuestos de dormitorio sala y cuarto de baño, amueblado con todo lujo y confort.

32 habitaciones con agua corriente y ex plendidos y abundantes baños

Propietario: GUILLERMO GRAY.

27| 8| 8377 Pte.

Muebles, Bazar,

Pianos, Camas Bronce

Vende con rebaja del 30 o|o

MUEBLERIA

JACOBO LEVINTON

Tucuman 312

SEÑORES CAZADORES

ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISITEN LA ARMERIA Y CUCHILLERIA DE

Carlos Tourres

Donde encontrarán la ESCOPETA Y CARTUCHOS que Uds. necesiten

Esta casa suministra al cazador EL CARTUCHO "ESPECIAL" cargado en la misma.

Surtido completo y permanente en articulos del ramo ARTICULO DE PELUQUERIA Y BICICLETAS, REPUESTOS PARA MAQUINAS DE COSER, FONOGRAFOS etc. etc.

TALLER DE COMPOSTURAS — EMPAVONADOS

RIVADAVIA No. 566 SAN JUAN.

CASA JARDIN DE

Zoilo Correa

Se confeccionan ramos, coronas, palmas y canastos de flores naturales, artisticamente preparadas á precios módicos.

Entre Rios No. 963.

LA CHIQUITA

ESTA ACREDITADA CASA:

ATENDERA EN LA FORMA DE COSTUMBRE A SU DISTINGUIDA CLIENTELA EN SU NUEVO Y ESPACIOSO LOCAL DE CALLE B. MITRE No. 845. 22- 8- 8048- Pte.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.

El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24— No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 30461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

CASA OVALLES

Ferreteria - Pintureria

MAMBRES- FIERROS Y MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES CARBONEROS

CORRALON DE MADERAS.

AGUA DEL SALADO

PISMANTA

Si quiere evitar transtornos é infecciones intestinales propios de la estación de Verano.

TOME AGUA MINERAL

Los précios están al alcance de todos.

Précios desde 1o. de Octubre de 1924.
Docena de botellas enteras $ $4.00.
Docena de botellas medias $$ 3.00
Docena de botellas cuartas $ 2.00

Reparto á domicialio — Pedidos por teléfono.
Depósitos - calle Mendoza No. 342 - Avenida Sarmiento No.103

SAN JUAN.
1o.| 10| 8415| Pte.

GRAN NOVEDAD

SIN PRECEDENTE!

PARA LAS FAMILIAS

Proximamente Ud. ahorrá tiempo y trabajo con el uso de un nuevo producto.

SU ALMACENERO LE INFORMARA.

PALACE HOTEL COPPOLA

Calle Blanco 171 - Valparaíso

Este establecimiento que ha sido completamente transforma do, ofrece departamentos con todo confort para satisfacer los gustos mas exigentes.

Con respecto á la cocina éste Hotel se ha colocado á la cabe za de todos sus congéneres.

El Hotel mas grande de Chile

Cuenta com ámplios comedores con vista á la Bahía..

Es el único Hotel de VALPARAISO que tiene baños de agua de mar calientes y frios en sus departamentos.

Al departamento de baños tienen acceso tanto los pasajeros del establecimiento como el público en general.

Los precios del Hotel son extremadamente módicos. Hay desde 15 pesos "chilenos" hasta 25 por persona.

EL PALACE HOTEL COPPOLA de VALPARAISO

es el que por su confort, su ubicacion, su buen servicio y sus precios acomodados mejor se recomienda á los turistas argentinos.

El Banco Provincial de San Juan

ABONA el

7% Anual por sus depósitos en Caja de Ahorros

Garantizados de la Provincia misma

Ahorrar, es preparar la tranquilidad y la grandeza en el futuro.

Las Sucursales de Jáchal, Caucete, Rodeo, Los Angacos, Pocito, Calingasta, Albardón y Sarmiento, fomentan el aho rro.

INICIE HOY MISMO SU CUENTA EN CAJA DE AHORROS.

DEMERIO N. BRAVO.

JUDICIAL - CAMPO EN SAN JUAN:

23.808 hectáreas en el Departamento La Iglesia, á 300 kilómetros aproximadamente al N. O. de la ciudad de San Juan. Campo conoci do con el nombre de la "Chita", y comprende el establecimiento mine ro de ese mismo nombre. Juez Dr. Marcos A. Figueroa, Secretario Dr. José Cuneo.- Juicio Daniel Gow land, su concurso.

Tasación $ 4 la hectárea. Sin ba se, al mejor postor, á tanto la hec tárea.

El lunes 17 de Noviembre á las 15 horas, en el hall de los señores Furst Zapiola y Cia. Reconquista 434, Buenos Aires. Linda al N. la estancia "Buchaceta", y campo de los Fonsecas; al S. la estancia Es pota y Trota: al E. los campos de Jayampel y de la laguna; y al O. la estancia Pismanta y la cumbre de la sierra de Olivares. Una mitad aproximadamente del campo la ocu pa la parte oriental, es llana con le ves ondulaciones y apta para la agri cultura; está cruzada por el arroyo "Chita" que nace en el mismo cam po. El resto del campo se extiende hacia el Oeste, es montañoso y acci dentado, tiene varias vertientes de agua y buenos pastos para hacien da vacuna. Existe plano de man sura del Ingeniero David Delgado, aprobado el año 1911 por el Depar tmaento de Irrigación y Obras Pú blicas de la Provincia de San Juan. 8 por ciento á cuenta de precio: comi sión 2 por ciento. Informes á mi es critorio Sarmiento 347 Buenos Ai res. Demetrio N. Bravo.

24|. 10|. 8450|. 16|. 11.

Casa Gomez

Ensancha su local, como prue ba de la creciente benevolencia de su numerosa clientela.

Ha recibido en los últimos dias grandes surtidos de camisas, ro pa interior y articulos de la estación.

..Sombreros á todos los precios.

En general, articulos para hombre.

Servicio permanente de Peluque ria.

..Calle Mendoza Esq. Santa Fé.

EDICTO JUDICIAL

Por:

Luis A. Montbrun.

BASE: Libre.

Por disposición del Sr. Juez de Paz del 2o. Districto de la Capital, don Pedro Vera, interinamen te a cargo de este juzgado, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Be letin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia 20 del entran te mes de Noviembre de 10 á 11 horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta en su es critorio calle Rawson No. 554, los derechos y acciones hereditarios que le corresponden á don Diógenes S Vega, por compra hecha á don A dolfo Vega con fecha 17 de Febre ro de 1917, según escritura pasada ante la notaria del Escribano don Diego P. Young, en el sucesorio de Luisa y Feliza Villafañe, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan, el Carmen D. de Arias y Diógenes S. Vega.

BASE: LIBREE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del ra dio del Juzgado. Por más datos, o currir al martillero nombrado ó secretaria del autorizante.

San Juan, Octubre 27 de 1924.

Osman Omeja. Secretario.

30|. 10|. 8458|. 19|. 11|.

USTED

NO DEBE GUIARSE

POR LA APARATOSIDAD DE LAS VIDRIERAS

...SINO POR LA CALIDAD INSUPERABLE Y LOS PRE

..CIOS REDUCIDOS DE LA MERCADERIA.... ... ..

ESO:

CALIDAD Y BARATURA, ENCONTRARA,

EN LA

CASA ANTOLIN

..Rivadavia Esq. Mendoza.

9|. 10|. 8429|. Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.

NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOLIMANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABO RADA CON PRODUCTOS ESPE CIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEX TO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGU NO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DO CENA DE CERVE ZA "MALTA

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMENDAN SO LOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

Biblioteca Franklin
G. Acha No.

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021